



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Artes

Maestría en Estudios del Arte, III Cohorte.

Apéndices artificiales: Prolongación sujeto-objeto contemporáneo, desde una perspectiva psicosociológica para la realización de un producto artístico en escultura.

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Magíster en Estudios del Arte.

Autor:

Lcda. Tania Marilú Pérez Zúñiga.

CI: 0102154978

Correo electrónico: tmarilu72@yahoo.com

Director:

Lcdo. Bernardo Martín Vega Durán. Mgtr.

CI: 0102897378

Cuenca – Ecuador.

01-febrero-2021



Resumen:

En el ser humano imperan sensaciones y percepciones de manera que se establece una conexión entre los estados emocionales y el cuerpo físico, por lo que este constituye un vehículo de expresión. Así la comunicación mediante el cuerpo tiene lugar a través de actitudes sensorio-motrices; cualidades que se reflejan cuando el cuerpo experimenta cierta relación cercana con los objetos que le rodean.

Por lo que bajo un concepto metafórico el ser humano se convierte por así decirlo en hospedador y modifica al objeto como referente temporal. En torno a un argumento alegórico se puede elaborar una asociación híbrida con los elementos sujeto y objeto; concepción algo incierta que puede trascender conceptualmente en la sociedad.

Desde este escenario se plantea re-interpretar el supuesto apego del sujeto hacia el objeto, re-crear ciertas particularidades subjetivas y la posibilidad de re-construir la diversidad de imaginarios en relación con el objeto modificado en un signo. Esta hipótesis resulta de algún tipo de interés ya sea individual o producto de la influencia de la multiplicidad de tendencias que se pueden originar en la llamada diversidad cultural.

Esta hipótesis sustenta su desarrollo sobre la base en una investigación metodológica y cualitativa, desde una perspectiva psicosociológica. En tal sentido se propone reflexionar sobre dicho contexto desde el campo artístico, mediante la elaboración de figuras referentes se plantea materializar la prolongación sujeto-objeto, particularidad que se compara de manera metafórica a la concepción de un apéndice artificial. Esta propuesta manifiesta la relación conceptual sobre la presencia de los objetos como posibles factores que reconstruyen o afectan de alguna manera el devenir del ser humano.

Palabras claves: Arte. Cuerpo. Extensión. Objeto. Apéndice artificial.



Abstract:

In the human being sensations and perceptions prevail in such a way that a connection is established between the emotional states and the physical body, making the body a vehicle for expressions. In this manner, body communication takes place through sensory-motor mechanisms, which are reflected when the body experiences a certain close relationship with the surrounding objects.

Under a metaphorical concept the human being becomes a host and modifies the objects as a reference. Such an association can outline a hybrid structure and manifest an allegorical context, a somewhat uncertain concept that can transcend conceptually in society.

From this scenario, it is proposed to re-interpret the so-called intrinsic subject to attachment to the object, to re-create subjective particularities and to re-build the diversity of everyday contexts in relation to the modified object in a sign. This hypothesis results from some type of individual interest or from the influence of the multiplicity of trends that can lead to inclusion in cultural diversity.

The development of this hypothesis is based on a methodological and qualitative research, from a psychosociological perspective, and it is proposed to reflect on this context through Art. Furthermore, with the development of referent figures, it is proposed to materialize the subject-object extension as if it were an artificial appendix. This proposal manifests the conceptual relationship on the presence of objects as possible factors that reconstruct or affect in some way the future of the human being.

Keywords: Art. bod. Extension. Object. Artificial appendix.



Índice del Trabajo

Introducción.....	1
Capítulo I.....	5
1.1 El Arte y la Condición humana, un recuento histórico.....	5
1.2 Arte, psicología y subjetividad.....	18
1.3 Sociedad y globalización.....	23
1.4 Consumo y Arte.....	27
Capítulo II.....	36
2.1 Sujeto contemporáneo.....	36
2.2 Particularidades del comportamiento del sujeto.....	40
2.3 El objeto en el Arte.....	43
2.4 Prolongación sujeto-objeto.....	54
Capítulo III.....	61
3.1 Propuesta Artística y Creativa.....	61
3.1.1 Cuerpos significantes.....	63
3.1.2 Apéndice artificial.....	66
3.1.3 Imagen, simbología y Objeto.....	67
3.2 Análisis de referentes artísticos.....	68
3.3 La escultura. Técnica de representación.....	75
3.3.1 Procedimiento, materiales y elaboración de la obra.....	76
3.3.1 Elaboración de la obra.....	80
3.3.2 Desarrollo de la obra y el análisis respectivo de cada obra.....	82
Conclusión.....	106
Recomendaciones.....	107
Anexos.....	109
Bibliografía.....	116
Fuente gráfica.....	121



Cláusula de Propiedad Intelectual

Tania Marilú Pérez Zúñiga, autora del trabajo de titulación “APÉNDICES ARTIFICIALES: PROLONGACIÓN SUJETO-OBJETO CONTEMPORANEO, DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOSOCIOLÓGICA PARA LA REALIZACIÓN DE UN PRODUCTO ARTÍSTICO EN ESCULTURA”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 1 de febrero del 2021



Tania Marilú Pérez Zúñiga

C.I: 0102154978



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Tania Marilú Pérez Zúñiga en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “APÉNDICES ARTIFICIALES: PROLONGACIÓN SUJETO-OBJETO CONTEMPORANEO, DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOSOCIOLÓGICA PARA LA REALIZACIÓN DE UN PRODUCTO ARTÍSTICO EN ESCULTURA”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 1 febrero del 2021

Tania Marilú Pérez Zúñiga

C.I: 0102154978



Dedicatoria

A mi esposo Julver y a mi hija Amelia,
quienes son el motor de mi vida.

A mis Padres y a mi familia,
por el apoyo incondicional.



Agradecimientos

Un sincero agradecimiento a todos los profesores de la Universidad de Cuenca que aportaron con sus conocimientos en mi formación.

Y en especial
a quién dedicó mucho tiempo para que este proyecto se materialice, por el seguimiento constante y el apoyo incondicional,
a mi director de tesis Lcdo. Bernardo Vega. Mgtr.



Creo que cada escultura debe ser tocada, es parte de la forma de hacerla y es realmente nuestra primera sensación, es el sentido del tacto, el primero que tenemos cuando nacemos.

Creo que cada persona que mire una escultura debe utilizar su propio cuerpo. No puedes mirar una escultura si vas a permanecer rígido, debes caminar alrededor de ella, inclinarte sobre ella, tocarla y alejarte de ella.

Barbara Hepworth



Introducción.

El ser humano convive con el espacio que le rodea y en él se relaciona con objetos de manera que se supone que se origina cierta interrelación al entrar en contacto con los mismos, que transitan dentro de la realidad contemporánea. Particularidad que contribuye en el ser humano a modificar y provocar cambios que supuestamente pueden instaurar nuevas formas de reconocerse, de reintegrarse y de relacionarse con el entorno.

Si bien la sociedad contemporánea evoluciona de manera constante y en ella también cada una de las actividades está sujeta a un contexto distinto, así como cada uno de los objetos cumple un rol y ocupa un espacio y más allá de su fin utilitario posiblemente representan una posición política, económica, sociocultural. Estas formas de percibir y de proyectarse con el entorno dan origen a actitudes algo ilógicas de las que somos parcialmente conscientes, de hecho se habla mucho de estas relaciones desde diferentes ámbitos. Tal teoría lleva a reflexionar primero, sobre cómo los objetos predominan en el cotidiano vivir y luego sobre el tipo de simbología con la que se adopte al objeto.

En un inicio cuando el hombre empezó a elaborar herramientas estas estaban destinadas a un fin específico por lo que se cree que nació una relación entre el ser humano y el objeto; cierta idea se ha ido afianzando de forma metafórica en lo que hoy llamamos relación de dependencia. Estos objetos se construyeron en base a la funcionalidad y posiblemente se los transfiguró en un complemento psicosocial y de alguna manera han llegado a ser consentidos y ponderados por el mismo ser humano.

Tal situación se ha modificado desde estos orígenes hasta la actual sociedad de consumo la que produce objetos considerando aspectos como la funcionalidad, tamaño, forma, color. Se presenta al objeto sobre todo con una fuerte carga estética con el propósito tal vez de seducir al consumidor.

Es necesario manifestar que la actividad de consumir es considerada como característica importante en la cotidianidad del ser humano, además es un tema común que la antropología denomina a la sociedad como sociedad de consumo, la que se extiende por diferentes áreas. En este sentido y en relación al consumo masivo de bienes y de servicios inherentes en la nueva realidad social se trae a colación que:

El consumo no es ni una práctica material, ni una fenomenología, de la “abundancia”, no se define ni por el alimento que se digiere, ni por la ropa que se viste, ni por el automóvil del uno se vale, ni por la sustancia oral y visual de las imágenes y de



los mensajes, sino por la organización de todo esto en sustancia significativa; es la totalidad virtual de todos los objetos y mensajes constituidos desde ahora en un discurso más o menos coherente. En cuanto que tiene un sentido, el consumo es una actividad de manipulación sistemática de signos [...] para volverse objeto de consumo es preciso que el objeto se vuelva signo. (Baudrillard, 2007, pág. 36)

Esta particularidad puede influir en el hecho de que el ser humano actúe de distintas maneras, llevado por la necesidad de poseer un objeto en la que resaltan cualidades psicosociológicas. Se desarrolla así un comportamiento sensorio-motriz (relación que se elabora desde la forma perceptual y sensorial del ser humano para con el objeto) y es a través del mismo que se pretende obtener seguridad, confianza, satisfacción. Asimismo, visto desde otro ángulo la falta de dicho objeto puede generar lo opuesto como estrés, timidez, agobio o incluso miedo. Esta relación materializa los recuerdos, los imaginarios, con base en un proceso se los reutiliza, los reconfigura o los fragmenta ya que en ellos se puede resignificar de cierta manera la memoria, presencia o ausencia que este puede generar en cierto aspecto situacional.

Con esta reflexión y a manera de hipótesis, desde una perspectiva subjetiva es posible imaginar que el sujeto modifica al objeto en una extensión de sí y considerarlo como un dispositivo comportamental. Este supuesto da origen a interpretar cómo el sujeto con relación al objeto se condiciona socialmente para que existan distintas mecánicas de interacción.

Tal vez el sujeto al desarrollar cierto afecto crea un hilo de continuidad mediante fusionar-se (simbólico) al elemento objeto físico y bajo conceptos metafóricos puede elaborar una estructura de cuerpos referentes que discursan en diferentes contextos. A través de la conquista del objeto el sujeto desarrolla una manera de socializar con la contemporaneidad. Reinterpretando que dicha actitud es algo inconsciente se desarrolla un proceso experiencial envuelto en una multiplicidad de cualidades psicosociales.

El aspecto situacional puede llegar a atravesar la dimensión tangible, la que transforma un cuerpo silencioso en un cuerpo sígnico y expresivo, además se indaga cómo enlazar el discurso teórico con el práctico sobre la suposición de imaginar en una continuidad del ser humano en el objeto es una de las interrogantes latentes en el desarrollo de la presente investigación.



Se invita a reflexionar desde un espacio sociocultural acerca de cómo el ser humano desarrolla un cuerpo transfigurando al objeto como materia complementaria, bajo impulsos subjetivos puede modificar su rol corpóreo.

El antropólogo Marcel Mauss (1936) realiza un estudio sobre las “técnicas del cuerpo”. Considerando la postura, el movimiento, el gesto, manifiesta que adquiere un carácter activo y transformador indicando que los actos se imponen desde afuera y que el gesto es cosa que se da. Por lo que sugiere que el ser humano expone a un cuerpo como representante simbólico, a un cuerpo que discursa distintos contextos debido a la influencia de las nuevas normalidades. Como objetivo versa acerca de reflexionar sobre la hipótesis de cómo el ser humano se auto-absorbe de forma inconsciente en el objeto; se auto condiciona frente al mismo como si el sujeto anidara al objeto.

De manera que como objetivo general se propone crear una obra escultórica que proponga una reflexión acerca de cómo el objeto se convierte en una prolongación del sujeto y cómo este adopta distintos significados. En lo que corresponde a los objetivos específicos investigar y analizar cuáles son los objetos que generan dependencias, sociales y psicológicas al sujeto. Indagar cuál es el significado psicológico y simbólico que los objetos adquieren. Materializar artísticamente la prolongación del sujeto en el objeto.

Con base a dichos objetivos se intenta proyectar artísticamente y discursar la particularidad de cómo el sujeto adopta de forma simbólica al objeto, por lo que se plantea una mirada imaginaria, mediante cualidades sensoriales y perceptuales se resalta la actitud gestual frente al objeto. Esta investigación se funda sobre la base de una dependencia frente al mismo, reflexiona sobre los factores que influyen en el ámbito psicosociológico del sujeto en el momento de seleccionar el objeto y modificarlo en símbolo personal de manera que se asemeje conceptualmente a la forma de un apéndice creado de forma artificial.

En el primer capítulo se manifiesta el Arte como la expresión sublime del ser humano. Mediante la ciencia de la psicología se investiga la relación de este con el objeto. De igual manera en este capítulo se cita a ciertos artistas que evidencian contextos subjetivos que se experimenta en la sociedad.

En el segundo capítulo se consideran ciertas particularidades que influyen en la actitud del ser humano contemporáneo en torno al consumo, al objeto y a distintos



contextos en el devenir del mismo.

En el tercer capítulo, con base en una propuesta investigativa y metodológica coherente con la hipótesis, se plantea que es posible que el ser humano influenciado por las nuevas normativas desarrolle cierto afecto de carácter psicosociológico hacia el objeto, particularidad que se observa al personalizar al objeto en un signo referente transfigurado en un símbolo para proyectar emociones, sensaciones y percepciones.

A través de la técnica de la Escultura como lenguaje artístico se plantea el objetivo de elaborar composiciones referentes que permitan reinterpretar la hipótesis que manifiesta la prolongación sujeto-objeto y conceptualizar artísticamente al objeto como si se tratara de un apéndice artificial.

Luego de investigar, de observar y clasificar los objetos que se encuentran inmersos en la cultura material y de experimentar con materiales, se propone desde un ámbito con carácter conceptual e interpretativo, reflexionar sobre la particularidad de cómo adoptar al objeto como símbolo circunstancial. En este sentido se considera que estos nuevos modismos permiten la apertura para ampliar la expresividad humana dentro de la cultura contemporánea.



Capítulo I

1.1 El Arte y la Condición humana, un recuento histórico.

El Arte puede ser entendido de manera general como medio, forma y fuente de expresión social y cultural cuya finalidad es estética y comunicativa. Es considerado como una actividad mediante la cual el ser humano se expresa a través del uso de distintos recursos plásticos, lingüísticos, sonoros y mixtos. También deviene plataforma y herramienta de interrelación, de manera que desempeña un papel muy importante en la sociedad. El Arte puede manifestar, reflexionar, interpretar y exteriorizar varios contextos entre ellos la subjetividad del ser humano; ello se puede evidenciar mediante un pequeño recorrido a través de algunas obras artísticas.

Por otro lado, la expresión artística funciona como puntal importante en la sociedad; introduce cambios significativos, mejora la calidad de vida, amplía los horizontes interpretativos de los individuos y establece una conexión enriquecedora en la interacción entre los artistas y el resto de los sujetos. El artista expone una pluralidad de acontecimientos –que de alguna manera representan el mundo– mediante el uso de elementos expresivos tales como imágenes, palabras, colores, sonidos. De igual manera este utiliza diferentes objetos artísticos mediante los cuales transmite un mensaje creando un canal de expresión dirigido hacia un receptor con libertad de percibir e interpretar de acuerdo con su imaginario social.

El hombre manifiesta emociones, actitudes, reflexiones, trasciende de acuerdo con las distintas épocas y es a través del arte que se propone reconstruir y reinterpretar la subjetividad del mismo, a interactuar y a socializar, a expresar y exteriorizar aspectos; es así que:

Desde luego el arte trabaja con sentimientos humanos y la obra artística encarna en sí este trabajo, Los sentimientos, emociones, pasiones forman parte del contenido de la obra de arte, pero en ella se transforman, Al igual que un procedimiento artístico provoca la metamorfosis del material de la obra, puede provocar asimismo la metamorfosis de los sentimientos. El significado de esta metamorfosis de o sentimientos individuales, se generalizan y se tornan sociales. (Vigotsky, 1972, pág. 9)

El Arte, considerado una actividad ha facilitado al ser humano a recrear, a intercambiar acontecimientos desde el ámbito artístico-estético y visual. El mensaje artístico se construye en una época determinada pero sus valores burlan los límites temporales de



la experiencia vital artista. Además, el Arte posee la capacidad de informar, educar, entretener y de provocar reflexiones de manera individual y colectiva; referir diferentes ámbitos políticos, sociales, económicos, culturales incluso psicológicos. Como expresión sublime el Arte evidencia o expone las formas del sistema social con relación a la conducta colectiva y propone reflexionar acerca de la cotidianidad.

Las distintas épocas artísticas han manifestado de manera diferente la religión, la cultura, lo social, la política y la filosofía. Ha reconstruido contextos en torno a conceptos simbólicos, con base a una función utilitaria (ámbito doméstico, mítico-mágico, etc.) considerando en gran medida la estética.

La diversidad en las obras de artes es extensa, debido a la interacción de los elementos provenientes de diferentes culturas y a través de distintas disciplinas artísticas y técnicas. La imagen con una función pedagógica, simbolizando poder político, religioso e institucional, sin olvidar el origen de la escritura que permitió obtener información sobre hechos históricos, creencias y costumbres. Artes, imagen, escritura abrieron las puertas de una constante investigación de cómo funciona el universo, de la relación del ser humano con la sociedad, de máquinas y objetos, de elementos cotidianos que se fabrican en torno al hombre.

Considerada como una corriente intelectual la época del Renacimiento, contribuyó al desarrollo de las ciencias y de las artes; modificando la concepción sobre el hombre y el mundo, de manera que etimológicamente Renacimiento es:

La palabra renacimiento se compone con el prefijo latino *re-* que significa “reiteración” y el verbo *nació* que expresa “nacer”. (Diccionario Etimológico, s.f.)

Esta, es una época en la que el ser humano se distancia del colectivo y como individuo responde a sus ideales. Coloca en un primer plano a las ciencias humanas por lo que se observan aspectos distintos, especialmente la particularidad de integrar al individuo con la naturaleza involucrando a la sociedad. Ello provoca en los artistas la búsqueda por reinterpretar la diversidad de contextos propios del individuo, introducen características cognitivo-conductuales y otros aspectos propios de la condición humana.

El historiador de arte austriaco Ernest Kris (1900-1957) a través del Arte hizo contribuciones a la psicología y a la interpretación psicoanalítica. Manifestó que el estudio del arte es parte de la comunicación, ya que existe siempre un emisor, en este caso es el artista, ya sea un pintor, escultor, escritor, actor, o el mismo músico, quien emite el



mensaje, el pensamiento, los sentimientos y las experiencias. El receptor es el oyente o el espectador quien observa y reflexiona en torno a la obra artística.

Este historiador elaboró un estudio sobre el escultor alemán Franz Xaver Messerschmidt (1736-1783) donde apuntó que en sus obras se observan rostros de aspectos gesticulantes, gente corpulenta, con arrugas, calvos, etc. Se puede advertir que los trabajos revelan una combinación de realismo y naturalismo.



Franz Xaver Messerschmidt. *El Bostezo* (1771-1783).
42x21,5x26cm. Museo de Bellas artes, Budapest.
Fig.1

En la obra, resalta las expresiones faciales y físicas, aspectos que originan diferentes propuestas, se evidencia la libertad individual por encima de la racionalidad y de las normas académicas, el artista francés Eugene Delacroix (1798-1863) a través del arte hace énfasis en manifestar la subjetividad, así:

En la pintura se establece casi un puente misterioso entre el alma de los personajes y la del espectador. (Orbis-Fabbri, 2020, pág. 1)

El artista plantea escenarios mágicos tal vez con el objetivo de exteriorizar y manifestar las emociones del ser humano. En la escena artística conecta a personajes con hechos vivenciales, con elementos y objetos que se transforman en un símbolo contextual.

Resulta relevante para esta investigación detenerse en el término expresar el cual es sinónimo de proponer, de manifestar diferentes formas de reflexión, de la relación del hombre con el entorno y la cultura. De esta manera Arte e ideología tienen una relación estrecha desde el punto social. Louis Althusser en el texto *Sobre el conocimiento del Arte (Respuesta a André Daspre)* (Ideas y Valores, 1968), manifiesta que existe una relación muy estrecha entre arte y conocimiento, así:



El arte (hablo del arte auténtico y no de las obras de nivel medio a mediocre), no nos da en sentido estricto un conocimiento; no reemplaza, pues, el conocimiento (en sentido moderno, conocimiento científico), pero lo que nos da tiene, sin embargo, una cierta relación específica con el conocimiento. Tal relación no es una relación de identidad sino una relación de diferencia. Me explico. Creo que lo propio del arte es "hacernos ver", "hacernos percibir", "hacernos sentir" algo que hace alusión a la realidad. (Mora Rubio, 1968, pág. 2)

A través del Arte se pueden reinterpretar diferentes formas ideológicas, ideas, actividades pero también se puede manifestar la relación de diferencia entre las mismas y elaborar contextos, cuestionar, interpretar, reflexionar y comparar las diversas formas propias de la condición de existencia del ser humano. Así el artista cada vez más se vincula con la sociedad en un acercamiento constante a los acontecimientos. El artista considera como cualidad artística a la forma de vía comunicacional con carácter exponencial y desde el perímetro psicosociológico busca exteriorizar aspectos intrínsecos.

El artista plantea, cuestiona y sugiere modificar los convencionalismos narrativos y figurativos que en un inicio consideraban a la belleza como la fórmula consagrada de transmitir mensajes, teoría que difiere en la obra pictórica de Edvard Munch, *El grito* (1893). En la que se observa una figura andrógina, la que simboliza al individuo ahogado en sensibilidad y al mismo tiempo se aprecia una actitud de desesperanza abstraída en una profunda angustia. Es un conjunto de características sugestivas mediante el uso de líneas onduladas que cruzan desde el color cálido hacia la luz semioscura o viceversa, sin olvidar la composición estética, aspecto distintivo del expresionismo.

Así mismo Freud manifiesta su teoría sobre el psicoanálisis que de alguna forma influye en los artistas, quienes dejándose llevar por el impulso sin preocuparse por la lógica exponen cierta preferencia con aire de fantasía, de imaginación y en busca de expresar la subjetividad fusionan lo abstracto y lo irreal. De manera que elaboran obras artísticas con interés en la narrativa y la técnica, enfocándose en la relación artista y espectador.

Al igual que en la pintura, la escultura también buscó nuevas formas de exponer, de reinterpretar los acontecimientos de la sociedad, de manifestar las particularidades a través de escenificar la diversidad de emociones y vivencias del ser humano. El escultor francoalemán Jean Arp (1886–1966) elabora composiciones estéticas, utiliza la figura



humana con formas abstractas, orgánicas. Así proponía liberar al hombre de la vanidad y de la opresión de la razón, de integrarlo con la naturaleza en busca de recuperar los valores espirituales. Este rasgo es similar a las obras de Naum Gabo (1890-1977) pionero del Arte kinético. El escultor ruso manifiesta que la escultura debe integrarse al espacio, se aleja de la figura a través del uso de formas esenciales, elabora composiciones tridimensionales con planos donde se resaltan los hechos reales.

Así mismo el escultor británico Henry Moore (1898-1986) combina artísticamente el concepto de la dualidad a través de las formas inactiva y viva, la masa y el vacío. En el aspecto técnico agrupa y crea priorizando la estética, el ritmo, el movimiento y el espacio para consolidar una sola composición escultórica. Este artista ha sido considerado como "la voz oficial de la escultura británica y la cara aceptable de la Modernidad". (Colección Gelonch-Viladegut, s.f.)



Moore, Henry. *Figura reclinada en madera* (1935-36).
48.3x 89x 38 cm) Albright-Knox Art Gallery, Buffalo USA
Fig. 2

Moore coloca en un segundo plano la uniformidad y lo explicable con la necesidad de reinterpretar, exponer, reflejar y exteriorizar las diferentes emociones y angustias, percepciones y sensaciones, concepto importante en sus obras de Arte.

Por su parte, André Breton en sus escritos expresa cierto rechazo a la razón y ensalza al subconsciente a través del cual se evidencian de forma directa las emociones. Resalta la espontaneidad de las mismas y su automatismo, utiliza recursos como la animación de lo inanimado donde los elementos cobran vida a través del sujeto. El escritor busca escenificar la realidad a través de un mundo imaginario en que los sueños ponen en desventaja al racionalismo y al materialismo, características de la sociedad occidental. Se



puede considerar a las teorías Bretonianas cuando manifiesta que el ser humano es una estructura prediseñada por el sistema, pero cuando se busca otra alternativa y mirar al mundo con otros ojos, muchas veces se los relaciona con el término de loco; André Breton, manifiesta que:

Los locos son, en cierta medida, víctimas de su imaginación, en el sentido que ésta les induce a quebrantar ciertas reglas, reglas cuya transgresión define la calidad de loco. (Sánchez, 2018, pág. s/n)

Se considera que ciertos pensamientos y frases influyeron en la forma de exponer artísticamente, de manera que según el filósofo es posible discursar a través del arte en unión de la imaginación, desarrollándose así una nueva manera de expresión con base en nuevas formas creativas de exponer situaciones y particularidades, paradigmas y convenciones propias de la sociedad.

Esta particularidad resalta en las obras de Salvador Dalí (1904-1989) quien no solo en la pintura sino también en la escultura exteriorizó y materializó subjetividades. Esto lo logró a través de expresar de ideas, sentimientos y percepciones, mediante el uso de elementos y de objetos simbólicos, aspecto que lo llevo a alejarse de los conceptos morales.

La necesidad de comunicar, de transmitir, es constante, por lo que el artista incursiona y experimenta con la Instalación Artística. Se elabora con base a un concepto, en la que interviene el artista, la actividad física e intangible, cualidades que se reflejan en percepciones, argumentos y particularidades, muchas de ellos son situacionales y experienciales en busca de exponer la cotidianidad. Esta disciplina artística permite la interacción y la participación del artista, del espectador dentro de un entorno artístico que fusiona diferentes manifestaciones.

Así, por ejemplo, Ernesto Artillo (1987) construye composiciones fusionando elementos en medio de la arquitectura moderna. Elabora instalaciones con la intención de materializar la particularidad temporal, evidenciar escenas de carácter costumbrista y compararlas con las nuevas realidades cotidianas.



Ernesto Artillo. *Tender* (2016)
Instalación textil para El Imparcial, Madrid.
Fig. 3

El artista busca reinterpretar las emociones vividas y evidenciar a la cultura popular, con el uso de elementos textiles juega y recrea ambientes íntimos para transportarlos a lugares visibles, mediante un conjunto de imágenes, textos, símbolos, elementos u objetos sugiere reflexionar e interrelacionar al espectador con el imaginario colectivo, a través de los cuales reelabora escenarios tradicionales para incorporarlos en el contexto contemporáneo exponiendo aspectos sociales, políticos y porque no económicos. Particularidad que reúne una simbiosis de emociones reunidas en una composición artística que forman parte de un grupo o comunidad.

Otros artistas, a través del uso de figura humana buscan manifestar particularidades de la condición humana, como se puede observar en las obras de Damien Blottière quien utiliza como elemento mediador; proponiendo, argumentando situaciones en busca de reflexiones presenta a la figura humana de distintas formas, ya sea distorsionada, seccionada o completa.



Damien Blottière. *skin activity*. (2019)
Photography.
Fig. 4

Blottière, armoniza la figura humana con formas orgánicas, descompone los cuerpos para reconstruirlos de forma composicional y estéticamente pensada reconstruyendo escenarios surreales. Mediante re-fotografiar las imágenes recrea ambientes complejos en busca de exponer escenas de carácter psicológico. Utiliza una variedad de formas propias tomadas de la realidad tangible y las modifica para exponer una idea, utilizando símbolos sugestivos. Presenta al individuo desde diferentes aconteceres y mediante un juego de reflexiones al espectador con la obra. Establece una interrelación del Arte con la sociedad y todo lo que en ella transita.

De manera que el cuerpo no solo es materia, considerado como medio de expresión a través de él se comunica se transmite, es el protagonista de las experiencias subjetivas del ser humano y posibilita nuevos medios alternativos de expresión.

De manera que el cuerpo no solo es materia, es el protagonista de las experiencias subjetivas del ser humano y posibilita nuevos medios alternativos de expresión, a través de él se comunica, se transmite una sensación.

El artista Marc Sijan (Serbia, 1946), presenta a la figura humana desde un contexto subjetivo del ser humano en busca de reafirmar los hábitos sociales y culturales a través de exponer las particularidades físicas como la expresión gestual, corporal o el color de la piel como se observan en las obras del escultor alemán Franz Xaver Messerschmidt. A partir de estos elementos elabora detalles mínimos en los que resalta aspectos desde los más imperceptibles hasta las más notorios que pueden pasar inadvertidos. Mediante el



uso de la figura humana narra una historia de ilusiones, alegrías, preocupaciones; actitudes que emanan del instinto individual.



Marc Sijan. *Man.* (2010)
Escultura.
Fig. 5

Se puede observar en la obra cada particularidad recreada de forma minuciosa, materializa un cierto estado de ánimo que congela la escena en un realismo social relacionando un contexto sociocultural y político.

De acuerdo a Merleau-Ponty y a Bourdieu el cuerpo es un medio de expresión y mediante formas comportamentales se comunica, habita en un espacio material, manifiesta la experiencia vivencial en términos cognitivos y lingüísticos por lo que habita en la realidad contemporánea. Es así como el Arte fusiona nuevas propuestas aprovecha y se apropia de las prestaciones de los avances tecnológicos, los que juegan un papel importante y aportan a las distintas maneras de expresar la pluralidad cultural.

En este sentido Bernardi Roig (1965), a través de sus esculturas, propone reconstruir aspectos psicosociológicos como sensaciones y percepciones que el ser humano va desarrollando o va adoptando con el paso del tiempo.



Bernardi Roig. *Light-Dreams* (2008)
Sculpture. photography.
Colección del Museo de Arte Contemporáneo Gas Natural Fenosa.
Fig. 6

La figura sedente de la obra arriba expuesta representa de forma simbólica peculiaridades desde el ámbito psicosocial y las circunstancias cotidianas como el cansancio, la fugacidad del tiempo, la rutina, los compromisos impuestos socialmente. La luz simboliza o evidencia la inestabilidad a causa de una vida superficial, en *Psicología del Arte*, se manifiesta que:

El Arte representa una técnica social del sentimiento, un instrumento de la sociedad, mediante el cual incorpora a la vida social los aspectos íntimos y personales de nuestro ser. Sería más correcto decir que el sentimiento no se convierte en social, sino que por el contrario, se hace individual, al vivir cada uno de nosotros la obra de arte; se hace individual, sin dejar de ser social. (Vigotsky, 1972, págs. 305-306)

Por otro lado, Juan Muñoz (1953-2001) en la instalación “Pieza de conversación” 2008, a través de la escenificación sugiere la incomunicación como nueva particularidad de la sociedad donde los compromisos diarios influyen en la afectividad del individuo. Instalación que reflexiona sobre cómo se transforma sentimentalmente el sujeto en una máquina de producción, que lo convierte supuestamente en una marioneta destinado a seguir los paradigmas instaurados por la cotidianidad.



Juan Muñoz. “Pieza de Conversación” (2008)
Guggenheim Museum Bilbao.

Fig. 7

Esta obra constituye un conjunto de esculturas monocromáticas con bases redondas, obligadas a permanecer distantes y cercanas. Pero, a través de la escenificación se puede reinterpretar cierta incomunicación, considerada tal vez como una corriente de la nueva sociedad, donde los compromisos diarios influyen en la afectividad del individuo; las piezas descansan sobre una base semi redonda móvil y al mismo tiempo se observa cierta imposibilidad como si estuvieran condicionadas a un movimiento gobernado.

El artista juega desde una perspectiva sugestiva y psicológica, busca sembrar inquietudes en el espectador. Ello remite a los postulados de Foucault cuando manifiesta que el poder social puede influir en el ser humano, lo hace visible, destaca el lugar común y en especial resalta al individuo falto de afecto, de sensibilidad.

Teoría que expone Muñoz, mediante presentar figuras inmóviles en las que propone reflexionar sobre la sensibilidad humana, cualidades emocionales que poco a poco se desgastan o se modifican tal vez en las nuevas normalidades. Es así como el artista a través de reciclar argumentos pasados, de recolectar actuales para enfrentarlos y compararlos, modificarlos y reelaborarlos, manifiesta cómo y de qué manera la globalización puede transformar al ser humano.

De manera que la tendencia artística se caracteriza por fusionar distintas corrientes y crear nuevos estilos de expresión, reinterpreta mundos fantásticos mediante la inclusión de nuevas técnicas innovadoras que se fundan con bases investigativas y de experimentación. Charlotte Rist (1962) a través del arte reconstruye un espacio de interrelación entre la esfera del arte y el entorno del observador. Elabora un ambiente



intangible, mediante el uso de imágenes, de color y de sonido. A través de estos recursos el espectador interactúa en un mundo sensorial y perceptual, mediante un lenguaje visual libre de guiones; de manera que el espectador es el complemento clave en la composición tecnológica.



Pipilotti Rist, *Worry Will Vanish Dissolution* (2014) two-channel video and sound installation, the Museum of Fine Arts, Houston, Museum purchase funded by the Caroline Wiess Law Accessions Endowment Fund. © Pipilotti Rist / Courtesy of the artist; Luhring Augustine, New York; and Hauser & Wirth / Photo: Alex Delfanne.

Fig. 8

Rist, a través de un formato monumental presenta una dinámica de escenas, entre lo abstracto y referencial, creando un ambiente mágico que dispone al espectador a experimentar emociones de forma distinta e individual. Elabora variedad de escenarios desde reconstruir ambientes pasivos e inquietantes, reflexivos e indiferentes, incluso pueden causar sorpresa o aquellos que no necesitan de una explicación previa para así manifestar distintos imaginarios.

A través del arte se puede recrear una diversidad de contextos que transitan y se modifican con el pasar de los días y posiblemente en la actualidad dicha transformación abarca una multiplicidad de particularidades asociadas al interés o a la acumulación de lo material, a conformar la nombrada inclusión en la diversidad, aspectos que se consideran como punto de partida del multiculturalismo. En tal sentido, Nicolas Bourriaud, comisario de la nueva edición de la Tate Triennial con relación a la postmodernidad manifiesta:

[...] “el periodo histórico llamado postmodernidad está acabando”. Frente al multiculturalismo, el origen o el peso de la identidad que aparecían en lo posmoderno, esta nueva generación pretende ofrecer unas creaciones globales en las que la diversidad geográfica, cultural e histórica se mezclan gracias a la interconexión y las nuevas tecnologías. (2020)



De manera que multiculturalismo es sinónimo de “Altermodernidad”, considerado como el nuevo término con que se conoce a postmodernidad y posiblemente a una época de transición en las diferentes institucionalidades, es así que Nicolas Bourriaud, manifiesta:

Si el modernismo del siglo XX fue por encima de todo un fenómeno cultural, la altermodernidad es “fruto de negociaciones entre agentes de distintas culturas y puntos geográficos”, está desprovisto de un centro y sólo puede ser políglota. (Cultura., 2009)

Es decir, que la ideología a través del tiempo se puede modificar mediante el discurso y de acuerdo a cada uno de los contextos, lo que interesa es el impacto visual y el tipo de comunicación que se puede establecer en ese ambiente determinado.

El artista británico Nathaniel Mellors (1974) en cambio rescata aspectos psicosociológicos con los que busca crear una multiplicidad de sensaciones como sorpresa, confusión, comparación, asombro etc. Se puede observar en las instalaciones de Mellors la mezcla de video, teatro y objetos que manifiestan conceptualmente una representación de carácter político.



Nathaniel Mellor's. de la serie “*Giantbum*” (2008)
Tate · EFE. se expone en la Tate. La cuarta ...
Fig. 9

Mellor's mediante un lenguaje estético y con cierta ironía plasma escenas con particularidades de alguna forma tomadas de una realidad extrema para elaborar escenarios con narrativas imaginarias y extravagantes, muchas de estas representaciones pueden parecer confusas o absurdas; combina cabezas de hombre con otros elementos, objetos diferentes incluso sin tener relación en la sintaxis lo que resulta composiciones enigmáticas y de múltiples representaciones.



En estas representaciones se reflexiona sobre la interrelación de la diversidad cultural mediante la fusión o mezcla de diferentes disciplinas artísticas. Las obras artísticas pueden llegar a transitar en varios espacios alternativos ya que como herramienta comunicacional transmite las diferentes actividades cotidianas.

El artista investiga cómo provocar en el observador reflexiones sobre aquellas particularidades reconocibles y silenciadas en el transcurso del devenir de este; a través de signos transporta la cultura a otro contexto globalizado, por lo que mediante el uso de la metáfora y mediante la yuxtaposición de imágenes recurre al uso de algunos objetos y elementos que dotados de simbología son utilizados como una herramienta de reinterpretar los modos vivenciales del mismo.

De manera que a través del Arte el ser humano puede manifestar situaciones políticas, económicas, culturales o sociales.

1.2 Arte, psicología y subjetividad.

La obra de arte no sólo desarrolla una función cognoscitiva, no sólo plasma imágenes o no solo recrea símbolos, sino que armoniza sentimientos, emociones, pasiones y busca interpretar las subjetividades del ser humano. En la obra de Arte se organizan formas, colores, elementos bajo un concepto artístico estético, en el texto ¿El arte Cura? Vigotsky manifiesta:

La idea central de la psicología del arte (más bien del arte y la psicología), es el reconocimiento de la superación del material a través de la forma artística, o el ver el arte como una manifestación social del sentimiento. (Parada, 2015, pág. 11)

La psicología mantiene una conexión fuerte con el estudio sobre la trascendencia en la relación del hombre con el mundo exterior y al considerarla como ciencia interdisciplinar se relaciona con otras ciencias como con la filosofía, sociología, antropología y con la medicina y en conjunto con el Arte investigan aspectos cognitivos, evolutivos o sociales, como también indagan las características del comportamiento del ser humano; en *Psicología del Arte de Vigotsky*, se indica que:

Diderot tiene toda la razón al decir que el actor, una vez terminado su papel, no conserva con el alma ni uno solo de aquellos sentimientos que ha representado, sino que los llevan los espectadores. (Vigotsky, 1972, pág. 289)



Así como el actor posee la cualidad de llegar al espectador y provocar en él diversas emociones, el artista plástico busca la manera de reinterpretar diferentes emociones, percepciones, recrear espacios y reconstruir de forma tridimensional, en la composición juegan conceptos como disonancia y solución y crea una reconciliación de disciplinas, de elementos y de materiales artísticos-estéticos a los que suma la tecnología.

También es importante indicar que se pueden considerar como sentidos estéticos el oído y la vista y como sentidos materiales el gusto –que exige la proximidad y la confusión de aquello que le provoca–, el tacto –se relaciona con el concepto de la forma– y el olfato –estimula la necesidad de consumir porque se relaciona con el objeto inmediato–, estos últimos sentidos se conectan con escultura, la pintura y el performance, ya que pueden revelar disciplinas táctiles de acuerdo a Valcárcel Eva en *Literatura Hispanoamericana con los cinco sentidos*, es decir que a la hora de crear, los sentidos juegan un papel significativo ya que se los considera como parte vivencial y como los portadores de sensaciones y percepciones.

Los sentidos están interconectados con el cuerpo humano y juntos procesan las distintas subjetividades, por lo que el artista aprovecha de estas singularidades para exponer una realidad tangible y transportar sentimientos. El cuerpo humano es como una estructura que se interrelaciona con el mundo que le rodea.

Y, a través del Arte se puede reinterpretar la vida, manifestar oposiciones que se concilian o manifestar distintos contextos a manera de una catarsis como manifiesta Lessing, así:

Entendamos la catarsis como la acción moral de la tragedia, la conversión de las pasiones virtuosas, o veamos, junto a E. Muller en la catarsis el paso del displacer al placer o aceptemos la interpretación de Bernays de que esta palabra significa curación y purificación en el sentido médico, o la opinión de Zeller de que la catarsis representa una sedación del afecto; en todos los casos expresará de la forma más imperfecta el significado que deseamos atribuirle. [...] La catarsis, es decir, a una compleja transmutación de sentimientos. [...] y que el arte se convierte de esta manera en un poderosísimo medio para lograr las descargas de energía nerviosa más útiles e importantes. (Vigotsky, 1972, pág. 263)

Por lo que se comprende que catarsis es la reunión o la expulsión de emociones, es el conjunto de contradicciones que el ser humano guarda y de acuerdo a la teoría mencionada la obra de Arte escenifica cierta descarga de sentimientos que se funden o se



contraponen sin llegar a desarmonizar. Es entonces que Vigotsky propone como nuevos elementos necesarios a la hora de crear la obra artística la percepción, la sensibilidad junto a la imaginación y la fantasía. Reconoce el carácter inconsciente y complejo de los procesos psíquicos asociados a la expresión artística como un conjunto de asociaciones subjetivas que puede representar al individuo.

Por lo que la psicología desempeña el papel de mediadora entre la condición humana, la comunicación y la sociedad. Ha intervenido en los distintos aspectos metodológicos y paradigmas tradicionales, es utilizada como una alternativa creativa en la educación. Esta ciencia ha ingresado en el campo artístico y ha facilitado modificar el pensamiento, el concepto de exclusividad y ha transformado la idea institucionalizada de que es incomprensible y de difícil adquisición el arte.

Por su parte, el arte considerado como disciplina, que puede fortalecer el pensamiento y facilitar el aprendizaje, así manifiesta Artful Thinking en *La importancia del Arte en el ser humano* (2018). Este está íntimamente relacionado a la afectividad y en distintos ámbitos ha servido como apoyo en el área de la Psicología, fortaleciendo el desarrollo de autoestima en individuo. El afecto manifiesta cierta descarga motora que a su vez modifica la sensibilidad tanto interna como externa en la que se incluye la gestualidad del cuerpo (físico), indica Freud.

El Arte favorece a las prácticas experienciales de integración, de empatía, creando una cultura de diversidad de criterios no solo en instituciones sino en lugares de convivencia diaria. Indica Fischer en *Psicología del arte* (1972) que cada elemento que es transfigurado de manera conceptual a la esfera artística, puede provocar diferentes percepciones y señala que la obra de Arte está relacionada con la naturaleza del alma y que hay un vínculo entre arte y psicología, así:

[...] que en ella se *inserta íntegramente* en los fenómenos de la naturaleza externa o en las formas creadas por el hombre, atribuyendo a estos fenómenos que nada tienen de común con expresión alguna, determinados estados de ánimo, mediante un acto *involuntario e inconsciente*, se transmiten con su *estado de ánimo* al objeto. (Vigotsky, 1972, pág. 255)

Es a través del objeto estético que se busca proyectar variedad de percepciones y transmitir emociones; este transfigurado en una alegoría, en una metáfora es la parte



integrante de la composición, es así que la imaginación y la realidad, el sentimiento y la fantasía se complementan en la obra.

Entonces el Arte y la Psicología reinterpretan tanto la subjetividad colectiva como individual de la sociedad contemporánea. Muchos artistas a través del Arte han provocado en el prójimo reflexiones frente a hechos y a acontecimientos sociales, de manera que:

El Arte es expresión de una de las capacidades más asombrosas del ser humano; la capacidad de trascender todo el conjunto de condiciones objetivas que lo rodea, favoreciendo alternativas de acción que conducen a nuevas opciones para el desarrollo humano. (Vigotsky, 1972, pág. 15)

El Arte como manifestación de la actividad humana es susceptible de ser analizado de forma psicológica. De manera que la Psicología del Arte permite expresar desde diferentes imaginarios, crear y fusionar nuevas técnicas, conceptos, manifestar las distintas dimensiones emocionales de la humanidad, sin olvidar a la imaginación como cualidad clave en la creación artística. Con base en ella se reelabora, se reconstruye y se reinterpreta diferentes contextos.

El individuo posee la cualidad de reinterpretar desde una dimensión intrínseca la alianza de lo psíquico, espiritual y la fantasía, cualidades que se agrupan a manera de un hilo conductor para manifestar un imaginario, en sentido se expresa que:

De esa forma, todas nuestras vivencias fantásticas y no reales, en esencia ocurren sobre una base emocional completamente real. Así, nosotros vemos que el sentimiento y la fantasía representan no dos procesos separados uno de otro, sino, en esencia uno y un mismo proceso, y nosotros correctamente observamos la fantasía, como la expresión central de una reacción emocional. (Vigotsky, 1972)

Por lo que se puede manifestar que la Psicología y el Arte estudian al individuo desde diferentes dimensiones, resaltando sensaciones, percepciones y sentimientos, con la posibilidad de imaginar que se puede exteriorizar, comparar y reflexionar actitudes situacionales; así:

[...] no existe la creatividad sin la imaginación y ésta se alimenta del conjunto de sentidos subjetivos que caracterizan la forma en que los procesos vividos se configuran en la subjetividad. La persona con sus recursos subjetivos es parte inseparable de cada experiencia vivida, de ahí la imposibilidad de controlar o excluir lo subjetivo en una producción humana, cualquiera que sea su carácter. (Vigotsky, 1972)



Como hipótesis, es un proceso espiritual que interviene en el estado subjetivo del individuo lo que le permite que pueda expresarse de forma libre y emocional, muchas veces sin acudir a la razón. Según el filósofo el objetivo es transportar el mensaje a un ámbito artístico, plasmar la subjetividad del individuo y con bases estéticas reinterpretar la condición de este, así que:

La imaginación y la fantasía representan la expresión de la unidad de que toman vida propia y están en la base de las nuevas representaciones que el ser humano logra en los diferentes campos de su actividad. (Vigotsky, 1972)

Con base en un contexto experiencial se supone que las sensaciones y percepciones incitan al individuo a originar cierto apego hacia el objeto, acción que lo lleva a simbolizar al mismo y posiblemente a través de esta conceptualización pueda proyectar un sentimiento de satisfacción y con la posibilidad de considerar al objeto como el compañero del diario vivir. En tal sentido se manifiesta que:

Esos procesos simbólico-emocionales no son una réplica del mundo, sino una producción, en la cual la organización subjetiva actual de quien los expresa es inseparable de los diferentes efectos objetivos que toman forma en ellos. (Guzmán Rivera, 2019)

En el comportamiento del individuo imperan cualidades como la imaginación, la fantasía, la percepción; sentimientos que influyen en el supuesto apego hacia los objetos; posiblemente son originadas desde lo psíquico del individuo.

Y en torno a sus supuestos con base en la psicología del Arte, se pretende indagar y reinterpretar el comportamiento intrínseco que el ser humano desarrolla a partir de simbolizar al objeto. Esta actitud que adopta el individuo se le puede comparar o asimilar con características propias de la disciplina artística del Performance, término que puede ser entendido como una forma exposicional de un contexto situacional, al que se le atribuye una representación conceptual artística con calidad estética en donde la acción y la imagen van de la mano haciendo énfasis en el aspecto conceptual.

De manera que se toma prestado el término Performance para relacionar a la actitud que el ser humano adopta tal vez de forma inconsciente cuando luego simbolizar al objeto, lo lleva consigo en su rutina diaria. Siendo así y desde una perspectiva subjetiva es posible que este ejecute movimientos, que adopte un comportamiento, una posición temporal de acuerdo a un interés individual. (Suponiendo que imperan deseos, instintos ligados a sensaciones, percepciones lo que ocasiona que actúe en torno a las diferentes causas que modifican la conducta).



De acuerdo a la hipótesis propuesta se permite fantasear que se desarrolla cierto apego de carácter subjetivo, lo que se origina una interacción con el objeto. Probablemente un sujeto en el que impera la subjetividad y la imaginación puede elaborar un discurso referencial. El ser humano es una persona creativa, con grandes cualidades y con la capacidad de otorgar un signo al objeto por lo que puede utilizarlo como medio conexión con la sociedad.

De manera que la psicología de arte tiene como objetivo el estudio de la creación y de la apreciación artística desde un punto de vista psicológico, en los que intervienen procesos básicos como percepción, memoria, emoción y sus funciones como pensamiento y lenguaje. La psicología del Arte estudia al arte como producto de la mente humana desde la visión del creador, del receptor y del objeto artístico, estudia aspectos cognitivos, afectivos, también características espirituales, morales y sociales.

Es importante manifestar que el arte y la psicología han incursionado en el mundo de la subjetividad con relación a la experiencia del ser humano. Es así como a través de ella, se busca reinterpretar la diversidad de contextos o la transición que este experimenta.

1.3 Sociedad y globalización.

La sociedad del siglo XXI conocida como sociedad de la información y del conocimiento y de la investigación, en ella se observa una nueva modalidad de organización que se modifica en torno a los diferentes ámbitos económico social, político, cultural como también en el espacio psicosociológico, son aspectos que influyen en el actuar del ser humano.

En lo que concierne a la globalización es posible que el mundo tecnológico ingrese como una corriente, en el contexto que manifiesta Bauman en el texto *Vida de consumo* (2007), que el uso de las redes informáticas exterioriza la vida privada de los individuos, convirtiéndolos en personajes públicos, aspecto que califica como una forma de ostentación del yo interior (por el solo hecho de estar en un sistema virtual).

También debido a un ambiente incierto, quizás por la fusión de las diferentes culturas el ser humano gira en un sistema de constante reestructuración; modificación que inicia desde la estructura familiar y posiblemente da origen a una miscelánea de tendencias a la que McLuhan llamó “aldea global”, con relación al comentario anterior



en el texto *Relación de las tecnologías de la información y comunicación con la axiología Ciencias de la Información*, se indica que:

En este último tipo de sociedad, los sistemas informativos llegan a convertirse en una neocorteza cerebral colectiva que mueve al planeta. (Rendón Rojas, 2007, pág. 7)

El acceso a las redes informáticas es una nueva modalidad de socializar, aspecto que da origen a una interrelación virtual, particularidad que representa bienestar, este aspecto se convierte para el individuo en una evolución física y psicológica; en este sentido, el sociólogo Lipovetsky afirma:

[...] que la sociedad está en constante movilidad y cambio permanente, debido a la globalización y al internet. “Estos dos aspectos se han conjugado para comprimir el espacio y el tiempo, haciendo que sea posible el intercambio real de un territorio a otro. Por lo tanto las personas, por más lejos que estén, desean tener los productos de los otros y estar a la vanguardia. (El Heraldo, s.f.)

La sociedad y el avance tecnológico van de la mano abriendo un entorno virtual y con solo presionar un botón se experimenta satisfacción. La tecnología, es un medio que facilita al ser humano el intercambiar información a través de lo que se podría llamar migraciones virtuales, este viaja a través de la red exponiendo y comparando los distintos modos de vida.

Tales acontecimientos se viralizan mediante estos nuevos dispositivos, particularidad que da apertura a la creación de nuevas estructuras, como la incorporación de un sinnúmero de tendencias de las cuales se alimenta el ser humano, fusiona territorios y culturas, aumentado su horizonte de necesidades, de deseos, acrecentando la necesidad de conquistar el poder sea este tangible o virtual. También es la creación, fusión e incorporación de un sinnúmero de símbolos.

De manera que se da una transformación en la vida sociocultural que supuestamente son el producto de los procesos de una socialización digital lo que genera relaciones instantáneas, directas y como un secreto a voces se hace notorio la individualidad dentro de la colectividad, consecuencia de la inclusión en la diversidad. (Son supuestos que se plantean como tema de investigación, explicando que no es un tema que se presenta en contra de la tecnología).

Los cambios dados se vinculan y crean dependencia de protocolo cada vez más en distintos campos como en los mercados financieros, políticos sociales en donde las instituciones buscarán o competirán con los mismos ideales, aspecto que lleva a



conjeturar suposiciones sobre cómo quizás, es el poder el que saldrá a escena más rápido que la necesidad.

No solo la transformación se da en ciertos campos, Halliday en el texto *El lenguaje en la Sociedad Urbana* (1982) manifiesta que el lenguaje, el símbolo, el código, el texto y el dialecto mismo se modifican y transitan con el ser humano. Muchos de estos son inherentes a un sistema y producen cambios, manifiesta McLuhan en *El pensamiento de McLuhan y el fenómeno de la Aldea Global*, donde indica que:

[...] es cada vez más el espacio simbólico que construyen los canales de comunicación y sus ampliaciones, donde se reconstruye y destruye los procesos de la vida cotidiana, particularmente en las ciudades. (Esteinou Madrid, 1997)

Fenómenos que también pueden influir en el modo de actuar, en el tipo de vestimenta, en la forma de alimentación y en la adquisición de objetos. Estos aspectos son nuevas formas de socializar y al mismo tiempo son tácitamente exigidas por las tendencias originadas en la sociedad del siglo XXI.

El interés y el deseo de conquista animan al ser humano a adquirir objetos que pueden dar pistas de una tendencia social y de alguna manera se consideran como una manifestación de una forma comunicacional de carácter expresivo, suponiendo que la actividad de consumir puede enmascarar la sensibilidad del individuo. Tal sentimiento estimula y promueve el bienestar de este en primera instancia, cualidad considerada como una característica fundamental del mismo, por lo que se plantea desde la esfera psicológica que esta tendencia podría confundir al ser humano a través de la cual se puede obtener felicidad.

La felicidad como complemento de la condición del ser humano, engloba muchos criterios y, definirla es complicado ya que encierra muchos aspectos, necesidades así también como experimentar placer espiritual, intelectual y físico. La felicidad es la familia, la pareja, la comunidad y entre las tantas formas o maneras de felicidad se percibe a la belleza como una de ellas. Incluso la felicidad puede ser temporal, en ocasiones se confunde con el hecho de consumir un objeto –de acuerdo con Baudrillard– de manera que el consumo es un modo activo de relacionarse con la sociedad contemporánea. Así como existe una interrelación entre seres humanos y lugares se supone que también se crea esta interacción con el objeto.



Es posible que en el sistema socio cultural el aspecto subjetivo del ser humano aflora como una actividad agenciada en la que agrupa y modifica elementos como lenguaje y costumbres y reelaborando su entorno exterioriza un comportamiento referencial. Pero es importante entender, diferenciar y comprender que los diferentes cambios pueden transformar o favorecer la convivencia en diferentes ambientes. McLuhan (1911) planteó que los cambios sociales originan nuevas normalidades, en el texto *Marshall Mcluhan, las redes sociales y la Aldea Global* se manifiesta sobre el concepto de:

[...] la *globalización*, es el término que parece definir la actual sociedad de la información. Reflexiona sobre “profeta de los medios” y analiza de qué manera se aplican al actual contexto cultural y tecnológico, donde los valores se modifican en un ambiente electrónico de redes sociales y comunidades virtuales que cambiaron la forma de comunicarse e interactuar en sí lo denomina -de forma sustancial- la forma como las personas se comunican e interaccionan entre sí. (Ayala Pérez, 2012)

Como tendencia, la globalización interfiere en las decisiones del ser humano, el que entra en un proceso de transición, por lo que se interpreta que también varían las emociones, sensaciones, percepciones dependiendo del entorno.

En la nueva sociedad se considera a la actividad de consumir como una herramienta mediadora de socialización a través de adquirir el objeto, lo que da origen a reflexionar sobre la diversidad cultural en una sociedad un tanto compleja, es decir que la sociedad evoluciona con tal rapidez que no hay momentos de sosiego, pero en el texto *El Diálogo*, se manifiesta que se puede razonar y reflexionar, elaborar y fabricar preguntas así como encontrar posibles respuestas, por lo que:

Ya no hay secreto. Uno se ha vuelto como todo el mundo, pero precisamente ha hecho de ese «todo-el-mundo» un devenir. Uno se ha vuelto imperceptible, clandestino. Uno ha hecho un curioso viaje inmóvil. (Deleuze, 1980, pág. 144)

Es decir que no solo el adquirir objetos sino que es el estilo de vida en el que se incluye los gestos, el lenguaje, la manera de comportarse, han dejado de ser propios para ser colectivos ya que el ser humano participa en el agenciamiento social.

De forma literal, si la globalización transita en todos los campos que conciernen al ser humano, es posible considerar que el Arte luego de la naturaleza del mismo, ingresa también en la esfera global calificado como un objeto de adquisición. Por tanto, a manera de hipótesis se puede manifestar que este se convierte en un objeto de negociación, sobre



todo cuando esta teoría favorece al desarrollo y a la economía de muchos países y posiblemente en algún momento se convierta en elemento de comercio o se modifique en un objeto de consumo de carácter psicosocial.

Existe la diferencia de que a través del Arte se puede retomar esos elementos para reflejar situaciones particularidades de distintos acontecimientos, manifestar hechos vivenciales y la posibilidad de crear un hilo de conexión con los diferentes contextos en los que el ser humano trasciende. A pesar de su forma más sublime el Arte trasciende en la esfera de la globalización, de manera que a través del Arte se puede viralizar de forma conceptual el estado del ser humano contemporáneo.

A través de él se reelaboran argumentos, se propone reflexionar y exponer desde distintos ámbitos y evidenciar acontecimientos; otorga la oportunidad de fusionar corrientes, de innovar y recrear las formas de expresión. El Arte y la imaginación abren puertas, crean nuevas formas de expresión en busca mantener la esencia humana.

Es así como el artista ha desarrollado un espacio de integración dentro y fuera de la institución por lo que se entiende que el a través del Arte se plantea cruzar fronteras, lo que permite visibilizar la pluralidad cultural.

1.4 Consumo y Arte.

Son muchos los aspectos que giran en torno al ser humano como los compromisos socioculturales que posiblemente transforman la cotidianidad. Adorno manifiesta que en la sociedad se consideran diferentes aspectos tales como:

[...] la cultura de masas, medios de comunicación, consumo mercado, alineación, mimesis, cosificación, industria cultural". (del Rey Morató, 2004, pág. 42)

En sociedad el individuo es un ser de ideas, de pensamientos, que actúa y comparte las actividades en comunidad. Además es un sujeto diferente de otro y muchas veces se ve influenciado por los nuevos modismos que acontecen en la sociedad. Con relación al tema García Canclini, considera como punto de partida que el consumo es producto del trabajo, la búsqueda de la expansión del capital y una característica de la cultura. También indica que es una actividad en la cual se observa una desigualdad de apropiación de un sinnúmero de bienes materiales que representan bienestar social. Existe una producción y circulación de objetos, originándose así un ambiente de consumo, actividad que empodera al ser humano. En este sentido en *La sociedad de Consumo*, se manifiesta que:



Las necesidades no producen el consumo, el consumo es el que produce las necesidades. [...] la necesidad es un modo de explotación igual que el trabajo. (Baudrillard, 2007, pág. 34)

Tal vez el consumir es una actividad compulsiva que de alguna manera embriaga al sujeto y lo confunde con la idea de encontrar felicidad y satisfacción como se ha indicado en párrafos anteriores. Con relación al tema mencionado, Morató (2004) manifiesta que posiblemente es el ser humano algo iluso, ya que se deja seducir de forma instintiva por el entorno.

En la actualidad el nivel de consumo ha generado una necesidad inconsciente en el sujeto. Siendo así se trae a colación el criterio del filósofo Bauman, quien advierte que:

[...] en una sociedad de consumidores todos tienen que ser, deben ser y necesitan ser consumidores de vocación, vale decir, considerar y tratar al consumo como una vocación. En esa sociedad, el consumo como vocación es un derecho humano universal y una obligación humana universal que no admite excepciones. En este sentido, la sociedad de consumidores no reconoce diferencias de edad o género ni las tolera. (Korstanje, 2008, pág. 5)

Las necesidades materiales y la diversidad de tendencias modifican al ser humano, de manera que no se puede aislar del contexto inmediato que evidencia cierta dependencia hacia el objeto consumido. Se puede considerar como una actividad inherente de la condición humana; para Lipovetsky representa:

[...] una lógica sin fin, que busca obtener algo material para ser admirado. Esto explica la dinámica del consumo hoy en día, él parte de lo emocional". (El Herald, s.f.)

El filósofo manifiesta que resaltan cualidades psicosociológicas en las que se observa un paisaje lleno de similitudes en los modos de proceder a la hora de adquirir un bien, por lo que se puede considerar a la actividad de consumir como un mecanismo activador de las relaciones entre las personas y los objetos. En *la Sociedad de Consumo* (2009), Alcira Bixio indica que:

Hay que plantear claramente desde el comienzo que el consumo es un modo activo de relacionarse (no solo con los objetos, sino con la comunidad y con el mundo), un modo de actividad sistemática y de respuesta global en el cual se funda todo nuestro sistema cultural. (Baudrillard, 2007, pág. 13)



Parece que como sinónimo de satisfacción provee cierta gratificación y de manera invisible siembra diferencia entre las personas; el objeto se hizo para ser conquistado por el consumidor según Bauman.

Y en busca de reinterpretar ciertas particularidades subjetivas del ser humano y de referir el entorno en que habita, Keith Allen Haring (1958-1990) a través del Arte manifiesta diferentes contextos situacionales y explora otras dimensiones al utilizar el cuerpo humano como soporte expresivo, elabora dibujos con una iconografía genérica de fácil comprensión para la sociedad. En la obra a continuación mediante el uso de signos, conceptualiza la ideología de diosa de la cultura africana y traza formas en busca establecer una relación con la identidad.



Keith Haring convierte a Jones en un grafiti viviente.
Fotografía de Javier Porto.

Fig. 10



Punto y final a la espalda de Grace.
Fotografía de Javier Porto.

Fig. 11



Comienza la sesión. La revista 'Interview' es la destinataria.
Fotografía de Robert Mapplethorpe.
Fig. 12

El artista a través de la técnica del tatuaje elabora un ritual sobre el cuerpo del sujeto transformándolo en un lienzo vivo, lo imprime con un lenguaje urbano a manera de un código que transita en el tiempo y en el espacio. Es posible en este punto realizar comparaciones y manifestar con relación al tema planteado que la pintura se asemeja al objeto y desde una forma literal los símbolos se convierten en esa extensión imaginaria.

Como pequeña reseña el tatuaje se remonta a la antigüedad. Cuenta la historia que posiblemente se originó en la cultura egipcia; aquí eran elaborados muy minuciosamente, la mayoría figurativos, manifiesta Silvia Citro (Citro, 2010). Esta definición no concuerda con la del sociólogo y antropólogo francés David Le Breton, quien indica que el tatuaje se originó en la polinesia y que “la etimología de la palabra inglesa “tattoo deriva del polinesio tatau o ta-atuas, donde “ta” significa dibujo “y “atúa”, espíritu” (Borrilli, s.f.).

Los tatuajes son como signos que hablan de la identidad, en los guerreros la función del tatuaje era la de inmortalizar las memorias en la piel, considerado como sello de diferencia y en algunas culturas era una forma de embellecer el cuerpo. En la actualidad el tatuaje se ha personalizado como símbolo de pertenencia, de autoconstrucción, autodeterminación del cuerpo. Conceptualmente se reinterpreta como el hilo conductor que fusiona los distintos contextos, manifiesta la diversidad cultural trascendiendo incluso al campo político, social. Tal particularidad pretende identificar y evidenciar cierto poder individual, una forma de manifestar una contradicción al sistema y al mismo tiempo puede ser utilizado como un símbolo de libertad. El tatuaje se transforma en la extensión (literal) del sujeto.

Así mismo Silvia Citro manifiesta: “La utilización del tatuaje es una forma de diferencia social y cultural no es mejor ni peor, pero hace que hoy el tatuaje sea una



industria” (Citro, 2010). Es posible que el tatuaje se haya transformado en un producto de consumo, inquietud que lleva a mencionar a Bauman (2000) cuando indica que el ser humano sufre procesos psicosociales y que la sociedad influye en el mismo.

El ser humano a través de esta actividad busca satisfacer deseos, Canclini manifiesta que: “La ideología es cultura, razón por la cual desempeña el papel de reproducir y a veces transformar”. (Henaó & Córdoba, 2007, pág. 24)

Considerando que a través del tatuaje el cuerpo físico ingresa en el perímetro del consumo, se consideran varios aspectos cómo la función a la que se destine o la forma en que se relaciona y como se comunica con otros cuerpos, sobre todo cómo referencia corporal de un hábitat y en él a los objetos. Bourdieu indica que el cuerpo es un conjunto de expresiones subjetivas, de conceptos, de mimesis, es un medio de expresiones. En antropología Michael Jackson (1998) manifiesta que el cuerpo responde a sentimientos, a emociones cognitivas, un cuerpo semiótico y lingüístico. En *Cuerpos Plurales*, se refiere así: “[...] Debe ser por eso que el cuerpo a menudo toma el lugar del habla y eclipsa al pensamiento en los rituales”. (Citro, 2010, pág. 108)

Heidegger, Sartre y Merleau-Ponty, manifiestan que el “ser es concebido como ser en el mundo, en un ámbito de inter-existencia, inter-corporalidad, inter-experiencia, inter-locución e inter-acción”. (Carini, 2009). Esta concepción permite resaltar que en el ser humano las formas de expresión son infinitas con características objetivas y subjetivas.

Es posible que los cuerpos se disciplinen y aprendan a comunicarse de acuerdo a un contexto determinado, tal vez es un cuerpo que se transforma en un instrumento de comunicación y que también puede acoger al objeto como complemento. Para Moles consumir es evidenciar cualidades subjetivas, es una actividad que representa a un dispositivo que acrecienta la dinámica de pertenencia y de poder. Estas son reacciones que el ser humano evidencia en la actitud corporal cuando consiente al objeto simbólico, así:

[...] el elemento de un sistema de posesión, de dominio provisional y local del hombre sobre el mundo próximo, lo que lleva a la *acumulación* como modo de ensanchar su Lebensraum (espacio vital), y a identificarse con la suma de los objetos poseídos, signos ostentadores de su capacidad consumidora. (Moles, 1975, pág. 24)

El filósofo responderá entonces a la idea de dominio y, señalando con Hegel que no se puede separar al amo del esclavo, denunciará en sentido inverso la noción de



alienación, la tutela de la nevera sobre el burgués, la esclavitud del hombre respecto a sus muebles y sus objetos. (Moles, 1975, pág.24)

El objeto aporta al individuo una *catarsis* de sus deseos, una compensación de la frustración; es el reflejo que consuela a la mujer poco amada, el instrumento que distrae y alegra al ser decepcionado, la enciclopedia cuya compra crea la ilusión de dominar el saber. (Moles, 1975, pág. 24)

El consumo da origen a una dependencia y según Citro (2010) el ser humano, desarrolla un cuerpo no solo tangible sino activo en la cultura que se ajusta al objeto consumido. Por lo que se cuestiona quién consume a quien, suposición que confunde la realidad con la imaginación. Con relación a esto, se manifiesta que:

[...] La lógica del consumo no se deriva de la realidad de las necesidades ni de la fuerza o prioridad que tengan, tampoco de la funcionalidad y utilidad de los objetos, sino de las aspiraciones simbólicas instituidas por el sistema de signos. (Baudrillard, 2007, págs. 33-34)

Desde los imaginarios, el individuo reelabora signos a través de los cuales socializa, se enlista en la vida sistematizada que de una u otra forma institucionalizan al cuerpo y al objeto fusionados en una estructura. Como en el juego del dominó diseñado bajo un concepto estético en el que todas las fichas tienen una función, algo similar sucedido en la época del Fordismo¹, un sistema socioeconómico basado en la producción en serie. En este sistema el objeto se hace indispensable para el ser humano las fichas encajan a diferencia del Taylorismo² donde el obrero adquiere conocimientos. Esto dio lugar al individualismo técnico y a la mecanización de control en la que hombre, máquina y objeto se interrelacionan y como complemento aparece la publicidad, particularidad que se ajustaba a la nueva ideología social. Aspectos que se funden en un juego.

¹ El fordismo es un método socioeconómico de productividad, que se distingue por hacer que la misma se lleve a cabo en serie o en cadena; se considera que quedó establecido mucho antes de la Segunda Guerra Mundial y la definición se asignó al ideólogo marxista Antonio Gramsci. El nombre fue colocado en honor a uno de sus precursores, Henry Ford, quien fue reconocido a nivel mundial como un eminente fabricante de automóviles. Dicha técnica provocó una renovación en lo que respecta a rendimiento productivo y en la creación de un mercado de masas debido a la reducción de costos. (<https://www.definicion.xyz> › Sociología)

² El concepto de taylorismo procede de los postulados del estadounidense Frederick Winslow Taylor, un economista e ingeniero nacido en 1856 y fallecido en 1915. Taylor ideó un método para organizar la actividad laboral que se basa en la especialización de los trabajadores, el control del tiempo destinado a cada actividad y la división de tareas. ("<https://www.lexico.com> › definición › taylorismo)



Pero, Foxall (2005) manifiesta que no existen reglas específicas, más bien depende de las circunstancias, de los factores situacionales y del objeto a consumir. Como factor principal se considera a la cultura como influyente. Tal como indica Tylor (1913) abarca un conjunto complejo de creencias, de conocimientos, donde la ley, la moral, las costumbres y el arte forman parte de los nuevos modelos de aprendizaje. Es importante aclarar que estos fenómenos devienen en posibles objetos de consumo. La condición del ser humano varía, se crean alternativas, por lo que el campo artístico también busca nuevas formas conceptuales de manifestar valores estéticos y simbólicos. Se tienen en cuenta entonces otras características como el contexto en el que se elaboró una obra o cómo discursa el material. Se considera también el valor histórico de la institución en la que se expone, la casa comercial que lo publicita y la tendencia que está en curso, entre otros, y con ello resaltan a la luz muchos tópicos en distintos ambientes tal como lo referido a lo socioeconómico.

Si se busca comparar o asimilar a la concepción de las épocas del taylorismo y fordismo, en un primer instante en la obra artística se consideran aspectos como que “primero: debía ser un original, no un múltiple, el segundo, debía estar realizada a mano y el tercero, no debía ser un objeto útil” (Ruiz López, 2006), la producción no debía ser mecánica.

Estos aspectos en la sociedad actual están constantemente modificándose ya que la época moderna está marcada por una evolución más vertiginosa en la que muchas veces todo lo que se adquiere es considerado como un objeto.

Si entonces se hace posible que la obra de Arte ingrese en el mundo de la globalización, Benjamín considera que la reproductibilidad de la obra de Arte tiene sus características, por lo que “el objeto artístico posee una ventaja positiva desde el punto pedagógico”, por lo que “el objeto artístico posee un aura”. De manera similar, según el texto *La obra de arte en la era de su reproductibilidad mecánica*, la obra de arte es exclusiva, única e irreplicable, propia del genio creador, cuya valoración suma características artísticas-estéticas. (Benjamin, 1992)

Sería deshonoroso pensar al Arte como un objeto de consumo o como un signo al que validar los aspectos representativos del sistema donde el individuo tras experimentar los distintos fenómenos contemporáneos responde al llamado de los placeres en el que se consume por necesidad. Así, por ejemplo, la obra de Arte ingresa en el mundo del



consumo si se considera que al admirar la obra de Arte resalta el deseo poder. En este sentido, las subjetividades plasmadas en la misma también son consumidas y las emociones expuestas abstraen de la realidad al espectador; de manera que estos pensamientos o trabalenguas o teorías algo ilógicas pueden encajar en las nuevas formas de socializar a través de consumir; en *El consumo me consume*, manifiesta que es como:

[...] una operación cotidiana e imprescindible que está ligada a la reproducción material pero también espiritual (cognitiva, emocional y sensorial) de los individuos. Es un acto ordinario ligado al desarrollo vital y es el objetivo de ese intercambio incesante de los hombres con la naturaleza que llamamos trabajo. (Moulian & Marín, 1998, pág. 9)

El ser humano compara y relaciona los recuerdos, como manifiesta Elio Crazioli (2012) cuando el coleccionista al seleccionar un objeto cambia el estatus de este, deposita en él cierto afecto convirtiéndolo en un objeto imprescindible en el mundo subjetivo del mismo.

Por lo que en la sociedad actual el consumo es como un viaje que invita a alejarse de la rutina, transporta al individuo a un ambiente quimérico y el consumidor busca felicidad. Bauman en *Nómadas*, manifiesta que para Layard, la felicidad añorada es sinónimo de esclavitud, porque muy aparte representar una satisfacción de pertenencia, se convierte en una dependencia hacia algo, aparentemente es como una dinámica de la condición del ser humano. Así:

Se han desarrollado nuevos comportamientos, donde consumimos electrodomésticos, prendas de vestir y accesorios tecnológicos, orientados a mejorar la calidad de vida y el estatus, asegurándonos mayor tiempo de ocio. Sin embargo, es necesario más dinero para ello, y por lo tanto parte de la sociedad vive en función de trabajar, trabajar para disfrutar del consumo. (Ruiz de Maya, 2001, pág. 19)

Es muy complejo afirmar cuales son los aspectos o características que hacen del consumo una actividad de dependencia. En primera instancia se puede entender como un recurso en busca de confort o como un recurso para apaciguar la fugacidad de la vida en la sociedad. También existen razones que proponen pensar que no es un paradigma para seguir sino se presenta como una particularidad producto de la sociedad contemporánea.

La acción de consumir puede incluso darse al admirar una obra de Arte cuya imagen representa un tema particular, en la que intervienen aspectos como contexto y conocimiento. Mediante imágenes como referentes circunstanciales, construidas por la



sociedad, es probable que respondan como una guía para reinterpretar la realidad. Se recurre a Ibáñez (1998) en relación a la sociedad como representante y apunta que:

La representación social es un proceso de construcción de la realidad y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: Primero en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, contribuyen pues a configurarla y, como parte sustancial de la realidad, producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. (Villar García & Ramírez Torres, 2014, pág. 7)

La imagen encierra un círculo inmenso de interpretaciones dependiendo del observador. De forma hipotética se manifiesta que esta representa un posible activador del consumo. Es posible que el valor simbólico de la imagen represente al individuo en la sociedad por lo que esta interviene a la hora de consumir.

Con la intención de reflexionar y no de juzgar se manifiesta que el adquirir un objeto en un inicio es satisfacer la necesidad para facilitar la vida, de hacerla práctica, pero la sociedad está orientada a un patrón de consumo que se convierte en una forma de integración social. Esto desarrolla un proceso de reestructuración de acuerdo a un sistema poco entendible y no obstante algo ilógico. Tales suposiciones llevan a reinterpretar contextos imaginarios e instaurados por un sistema que cada día agencia nuevas tendencias.



Capítulo II

2. 1 Sujeto contemporáneo.

El hombre (término que se utiliza para nombrar de forma general a la humanidad) es aquel que obra dotado de consciencia y voluntad, puede sentir y percibir la realidad de forma objetiva y subjetiva. Un ser espíritu, mente y cuerpo, se expresa a través de las facultades cognitivas y posee la cualidad de relacionarse con el entorno en el que habita. De manera que se comunica a través del lenguaje verbal y físico. Actúa a través de forma ecuánime cuya función es dinamizar y regular su acción a través de la cual se representa a sí mismo.

El ser humano puede adoptar cierta actitud, la que puede categorizarse dependiendo de la circunstancia, de un hecho en particular o cuando adquiere un objeto, de manera que:

La concepción unidireccional de las actitudes considera que ellas se componen básicamente de un elemento afectivo. La concepción bidimensional añade al anterior el elemento cognoscitivo. (Araya Umaña, 2002, pág. 40)

Elementos que se suman a una tendencia comportamental, resultando una fase tridimensional, es importante comprender que el origen del término es de carácter psicológico, en la que intervienen aspectos, circunstancias y contextos. Por lo que es factible considerar que el sujeto (Ser humano) participa de manera activa y muchas veces puede consentir los cambios que acontecen en la esfera social.

Conquistado o no por las nuevas tendencias tal vez es absorbido por la competitividad como manifiesta Foucault (2004) que de alguna manera está encadenado a un sistema sociocultural en el que puede desarrollar o seguir a un prototipo de comportamiento. Rivera, Arellano y Molero (2013) manifiestan que en el comportamiento del sujeto resalta necesidades, aspectos sociales y cualidades intrínsecas que se van desplegando, se alimenta de las experiencias propias y colectivas.

Por lo que se sospecha que habita en un ambiente existe una relación cercana con los objetos que le rodean. Al reflexionar sobre la condición del sujeto con el entorno se recurre a Heidegger y a Gadamer, manifiestan que:

[...] hay posibilidades que no hemos escogido, pero con las que nos encontramos y nos condicionan; el haber nacido en tal lugar, con tal sexo, bajo tales condiciones sociales,



etc. Nos encontramos fácticamente³ arrojados en el mundo de tal o cual modo que no depende de nosotros, lo que determina nuestra disposición de ánimo o modo de encontrarnos. Otras posibilidades pueden ser escogidas libremente, pues están disponibles o abiertas a la proyección que hagamos de nuestra existencia. Estas últimas son las que definen la comprensión como modo de ser del Dasein⁴ desde el cual las cosas adquieren significado. En el mundo circundante, cotidiano de las cosas “a la mano”, todas las cosas están relacionadas entre sí y tiene una función de significado comprensible, que dependen del modo como los hombres proyectan su existencia. Las cosas no tienen un significado en sí mismas, pues significan algo distinto para alguien que se proyecta como artesano, como deportista, como científico, etc. Cada una de estas proyecciones determina en vista de que hacemos uso de las cosas. (de la Maza, 2005, pág. 7)

En un sentido global se entiende que el sujeto adopta diferentes posiciones emocionales al consumir un bien u objeto, según Hirschman (1985). De acuerdo a las características comportamentales del consumidor se manifiesta que: “El investigador teórico conceptual ve los paradigmas como representaciones alternativas de la realidad, pero no como la verdad *per se*”. (Ruiz de Maya, 2001, pág. 5)

La ciencia de la Ética considera al campo intrínseco del sujeto como un territorio complejo de comprensión, por lo que no es fácil descifrar todas las particularidades que conciernen al sujeto. Realmente no existen reglas a la hora de elegir, indica Foxall, por lo que se supone que el sujeto se apropia del objeto y lo utiliza como un complemento cotidiano.

Por lo que en un inicio el sujeto fue objeto de estudio, concepción que ha cambiado en la actualidad y según Foucault este paradigma se ha modificado y manifiesta que es el sujeto que investiga, posee la capacidad de operar con razonamiento consigo mismo y luego con los demás. No así es el sistema que también influye, de manera que se:

³ Facticidad. se refiere a la facticidad que adquiere el carácter de nuestro propio existir y se manifiesta como ese existir en cada ocasión, y que se presenta por el hecho objetivo de encontramos aquí con las cosas, por tener ojos, por estar despiertos, atentos, vivos, y que desemboca en el vivir fáctico, que quiere decir: “nuestro propio existir o estar-aquí en cuanto “aquí” en cualquier expresión abierta, por lo que toca al ser, de su carácter de ser”. (Martín Heidegger. Ontología: Hermenéutica de la facticidad. Madrid: Alianza Editorial, 199, párr. 8, pág. 26.

⁴ Dasein. Concibe al ser humano en relación esencial con las cosas y con el mundo. Literalmente en Alemán “ser-ahí”; como el verbo equivale a “estar”, “existir” y, como sustantivo, a “existencia”. En el vocabulario de Heidegger designa al ser humano como el lugar-el “ahí” (Da)-donde el ser (Sein) se manifiesta. (Elena Olivares. Estética. 2006. pág. 266.



[...] desplaza aquí el análisis hacia las formas en las que el sujeto se vuelve un sujeto “sujetado” al control y la dependencia del otro, como es atravesado y constituido a partir de ciertas y determinadas formas de poder. (Apreda, 2004, pág. 8)

Presuntamente el sujeto actúa guiado por algún sentimiento, en busca de un objetivo o por una necesidad que puede desembocar en un acto sublime, es posible que el sujeto pueda reinventar un mundo de fantasía como indica Gadamer en relación al sujeto y a su comportamiento. Manifiesta además que las necesidades son como un círculo lleno de subjetividades, siendo así:

[...] se hace referencia a un movimiento que se repite, a un ir y venir, a un movimiento de vaivén cuyos extremos no constituyen ninguna meta final: todo se resuelve en un espacio de juego. (Oliveras, 2006, pág. 360)

Supuestamente el sujeto en un estado de subjetividad reelabora juegos imaginarios y experimenta exportando e importando emociones que han sido modificadas por las nuevas realidades cotidianas a través de personalizar al objeto. En tal sentido Bataille manifiesta lo contrario, es el objeto que humaniza, condiciona y reestructura al individuo en un sujeto algo distinto y posiblemente se subordine al estado de objetividad. Esta característica resulta diferente al prototipo de sujeto de la sociedad tradicional por lo que el objeto trasciende conceptualmente y es reutilizado de distintas maneras:

[...] Por lo tanto, el objeto es además de cuerpo localizado una posición y una relación. La posición del objeto se constituye y acaba en la medida en que usamos, perfeccionamos y adaptamos nuestros útiles, cuando estos se acoplan en un proyecto, la conciencia los pone como objetos, como interrupciones en la continuidad con el mundo. (Tirado Serrano, 2001, págs. 331-332)

Dichas particularidades se asocian a un sujeto incomprendido, peculiaridad que puede provocar que el sujeto actúe de distintas maneras; así en busca enmascarar las necesidades intrínsecas, adopta al objeto bajo un signo y según Foucault el sujeto va reconstruyéndose de acuerdo a las exigencias de cada época. Por lo que el sujeto transita en un ambiente de poder, en una sociedad agenciada por las tendencias temporales que pretenden la objetivación del mismo aprovechándose de la comodidad que facilita el objeto. En *El objeto surrealista* (1997), se manifiesta:

Lo que importa no es que yo tenga la posesión (capitalista o igualitaria) del objeto, es que yo tenga su disfrute en el sentido humano y total de la palabra; es decir que tenga con el objeto las relaciones más complejas, las más ricas en alegría y felicidad. Es también



que a través de este objeto, en él y por él, entre una compleja red de relaciones humanas. (Guigon, 1997, pág. s/n)

En esta plataforma subjetiva el sujeto se apasiona y crea un lazo invisible; adopta al objeto como un instrumento mediador y reelabora una asociación. Bixio cita a Baudrillard en el texto *la Sociedad de consumo*, describe al sujeto así:

[...] es, pues el que no se separa en la satisfacción de sus necesidades reales, sino que aspira, por la mediación del signo, a satisfacer sin parar necesidades imaginarias, necesidades estimuladas por publicidad e incitadas por el sistema de retribuciones simbólicas. (Baudrillard, 2007, pág. 45)

El sujeto más que apropiarse del objeto es seducido en el juego de buscar analogías y simbolizar al objeto. Oliveras menciona que en el juego existe un primer movimiento y es subjetivo e indica en *Estética* (2006), según el filósofo Köninsberg, que:

[...] sólo si el sujeto se desliga del interés por el objeto puede apreciarlo estéticamente. El interés está ligado a la representación de la existencia de un objeto y va unido al deseo de poseerlo. [...] La inclinación, el ir hacia el objeto es lo propio de lo agradable, de aquello que deleita. (Oliveras, 2006, pág. 176)

El adquirir el objeto cumple un proceso en el que intervienen particularidades propias y referenciales que van más allá de una simple preferencia y en relación al análisis del juicio y al gusto Kant manifiesta que muchas veces depende de factores psicosociológicos que se suman como lógico y subjetivo. Esto es algo similar a lo suele escucharse cuando se manifiesta que el sujeto difiere en gustos y colores; aspectos que se hacen visibles en la elección, así también Oliveras manifiesta que subjetividad y gusto van de la mano. Por su parte Genette (1930) explica que:

[...] cuando me gusta o disgusta un objeto, es evidente que ese gusto o disgusto es un hecho “psicológico”, y como tal subjetivo. Y si el sujeto es colectivo, como cuando un grupo cultural aprecia de la misma manera el mismo objeto, la apreciación no deja de ser, aunque colectivamente-sociológicamente-subjetiva. (Oliveras, 2006, pág. 175)

Muchos criterios pueden generarse en torno al sujeto individuo que se dispone a seguir a los instintos colectivos o influenciado por variables externas adopta al objeto ya sea por placer, por coleccionar, por convicción. Esta situación da origen a buscar una morada para el objeto modificado, como producto de algún recuerdo o tendencia. Pero es el sujeto el que se comunica mediante emociones, sensaciones, percepciones, se relaciona



y participa en el mundo cultural, a través de un cuerpo biológico material, un cuerpo que experimenta, *embodiment*, lo cual se traduce así:

[...] “corporización”. Este opera a modo de orientación metodológica definido por experiencias perceptuales y por el modo de presencia y compromiso con el mundo. “El *embodiment* como paradigma u orientación metodológica requiere que el cuerpo sea entendido como sustrato existencial de la cultura; no como objeto que es “bueno para pensar”, sino como un sujeto que es “necesario para ser”. (Gordon, 2010, pág. 4)

De manera que el sujeto a través del cuerpo manifiesta diferentes formas de expresión y entenderse como un cuerpo metodológico indeterminado, actúa en el espacio, transita modificándose culturalmente de acuerdo a una experiencia situacional como manifiestan Merleau-Ponty y Bourdieu. Entonces el cuerpo es como una entidad que se institucionaliza y hace referencia a una identidad social mediante una actitud, de manera que el cuerpo físico se expresa de acuerdo al contexto epocal y es que antes que nada es corporal, así manifiestan Patricia Aschieri y Rodolfo Puglisi con relación al nexo entre cuerpo y conocimiento.

Es posible que el que sujeto se comporta socioculturalmente manifiesta el lugar, la época; a través de una representación corpórea evidencia las acciones, las decisiones y las actitudes. Esto se manifiesta a partir de poner en juego el discernimiento de lo que es la realidad para fusionarla con la necesidad. De acuerdo a especulaciones se busca reinterpretar al sujeto en el entorno de la cotidianidad y cómo acoge al objeto modificado en un signo para satisfacer necesidades subjetivas.

Es el objeto que se transforma en un complemento de acuerdo a un imaginario social, cultural o psicológico, particularidad que tributa a un compromiso de afinidad y de aceptación. Así, se propone reflexionar en torno a las innumerables transformaciones propias de la sociedad que pueden incitar al sujeto a confeccionar una interrelación hacia el objeto y utilizarlo como referencia de contextos relacionados a la nueva era, llamada de inclusión social.

2. 2 Particularidades del comportamiento del sujeto.

El sujeto se inicia en la familia, considerada como la primera estructura de la sociedad y como el núcleo donde el ser humano crea lazos de interrelación no así en el exterior los intereses de cada individuo varían de acuerdo a los intereses. Prácticamente



el estilo de vida varía en los diferentes ambientes en los que habita, por lo resaltan aspectos relacionados al factor psicosocial que posiblemente crean una nueva tendencia comportamental; Maturana (2002), indica que:

Pertecemos, sin embargo, a una cultura que da a lo racional una validez trascendente y a lo que proviene de nuestras emociones, un carácter arbitrario [...] las emociones no son oscurecimientos del entendimiento, no son restricciones de la razón; las emociones son dinámicas corporales que especifican dominios de acción desde los que nos movemos. (Escobar Hernández & Acosta Sánchez, 2015, pág. 112)

Cabe señalar que es muy complejo el mundo intrínseco del ser humano, cada uno es diferente y distante del otro; en la manera de actuar, de representarse, de expresarse, influyen cualidades subjetivas, cognitivas y afectivas. Es como un proceso que se va desarrollando en un contexto situacional que depende del sujeto. Wilkie (1990) manifiesta que también intervienen otras particularidades en el proceder del sujeto como el lugar, la época, el ámbito social y laboral.

Posiblemente reacciona a estímulos sensoriales y perceptivos de manera que en el comportamiento resaltan sentimientos que van y vienen a través de originar una interrelación hacia el objeto. La que se considera como nueva tendencia de mediación sociocultural, que a su vez se interconectan con sentimientos de satisfacción. Este proceder origina una nueva forma comunicacional que puede abarcar contenidos desde una perspectiva psicosociológica y es el sujeto que busca la posibilidad de discursar a través de él y con él, particularidad considerada como un fenómeno de la contemporaneidad.

Estos aspectos se observan cuando el sujeto se interesa en el objeto, le sucede un proceso de selección, de organización donde se puede modificar creativamente al objeto como medio conductor de emociones y naturaleza provoca en él adoptar un comportamiento gesto-signo. Siendo así, Kant manifiesta:

[...] que las facultades se hallan en libre juego, entiende la libertad de la imaginación no sujeta a la coerción del concepto, de manera que puede crear, a partir de un material dado, formas siempre nuevas. Tal el “juego” de imaginación y entendimiento se da en todo ser humano en virtud de su común constitución. De allí la posibilidad de “universal comunicabilidad” del juicio estético. Lo que se transmite es un estado de ánimo, un sentimiento de placer (no un conocimiento de un objeto). (Oliveras, 2006, pág. 179)



De acuerdo a la condición del ser humano el sujeto es libre de generar emociones que no necesitan de un análisis previo, pero se consideran ciertas necesidades básicas que pueden influir en el comportamiento de este, por lo que en el texto *Relación de la Pirámide* (2008) Maslow manifiesta, así:

- Necesidades fisiológicas: incluye el hambre, la sed, el refugio, el sexo y otras necesidades físicas.
- Necesidades de seguridad: la seguridad y la protección del daño físico y emocional.
- Necesidades sociales: incluye el afecto, la pertenencia, la aceptación y la amistad.
- Necesidades de estima: incluye los factores de estima interna como el respeto a uno mismo, la autonomía y el logro, así como también los factores externos de estima como el estatus, el reconocimiento y la atención.
- Necesidades de autorrealización: el impulso de convertirse en lo que uno es capaz de volverse. Incluye el crecimiento, el lograr el potencial individual, el hacer eficaz la satisfacción plena de uno mismo.

Son necesidades propias que pueden variar como se ha venido mencionando, que se mezclan o se fusionan o son agenciadas por las nuevas estructuras mentales y al mismo tiempo pueden influir, contradecir o simplemente dejar en duda.

Probablemente estos cambios que el sujeto experimenta son consecuencia del devenir del sujeto y en busca de encajar en la actualidad como alternativas de reconstruirse. Baudrillard con relación al proceder del mismo manifiesta en *El sistema de los objetos*. (1969), que:

[...] no se trata de los objetos definidos según su función, o según las clases en las que podríamos subdividirlos para facilitar el análisis, sino de los procesos en virtud de los cuales las personas entran en relación con ellos y de la sistemática de las conductas y de las relaciones humanas que resultan de ello. (Baudrillard, 2007, pág. 2)

El sujeto a través del objeto hila imaginarios, puede modificar y transportarlo literalmente como un instrumento socializador entre la sociedad, sujeto y entorno, particularidad que provoca en el sujeto desarrollar cierta dependencia. Es cierto que el sujeto tiene la razón, son lemas como este que se escuchan a diario, por lo que esta dependencia algo inconsciente aventura al sujeto a posicionar al objeto como un emisor-receptor de datos en un mundo complejo. El sujeto ingresa en un laberinto de sentimientos a los que se enfrenta a diario; Holbrook (1996) en *El comportamiento del consumidor en*



Marketing, manifiesta con base en un análisis que existen tres dimensiones de valor subjetivo considerado cuando supuestamente consume el objeto, así:

Dimensión extrínseco-intrínseco. El valor extrínseco se refiere al objetivo funcional, utilitarista e instrumental de la transacción para conseguir algo (relación medios-fines), en tanto que el valor intrínseco aparece cuando la experiencia de consumo es un fin en sí misma.

Dimensión orientación a sí mismo o a los otros. El valor del producto está orientado a sí mismo cuando el consumidor mira al producto de manera egoísta, con base en su reacción al mismo, al efecto que tiene sobre él o a un interés propio. Sin embargo, cuando el valor está orientado hacia otros depende de la apreciación de los demás por su interés, efecto o reacción al producto. Los demás pueden ser personas (familia, amigos, compañeros de trabajo, etc.) o, incluso, entes (país, mundo, universo, naturaleza, etc.).

Dimensión activo-reactivo. Un valor es activo cuando implica cierta manipulación mental o física de un objeto tangible o intangible, es decir, cuando el individuo tiene que hacer algo con el objeto. Por el contrario, un valor es reactivo cuando el individuo reacciona ante el objeto aceptándolo, apreciándolo o respondiendo de cualquier forma, es decir, cuando el objeto provoca cierto efecto en el individuo, que ahora recibe la acción. (Ruiz de la Maya, 2001, págs. 50-51)

De manera que es un proceso que implica varios aspectos, a los que se suma particularidades de las nuevas normalidades que influyen en el posible cambio actitudinal como respuesta a la inclusión de tendencias, de corrientes que se originan en la diversidad de acumulación, entre ellas reconstruir al objeto en un bien personalizado. Es posible que el sujeto desarrolle una gestualidad corporal luego de considerar al objeto como un signo, conceptualización se desarrolla cierta socialización.

Por lo que el discurso va dirigido a reflexionar desde un ámbito psicosociológico cuando el sujeto en un ambiente quimérico busca satisfacer necesidades o curiosidades y con base en experiencias transicionales. Tal opción permite pensar que el sujeto se aferra al objeto de forma afectiva.

2. 3 El objeto en el Arte.

En la nueva normalidad existe la posibilidad de consumir al objeto con otra mirada y posicionarlo con cierta intención alegórica. Mediante la resignificación se puede establecer una conceptualización que modifica la realidad del objeto. Investigar el sistema



de los objetos sin nombrar al sujeto es complicado como también no es lógico ubicar al objeto a la altura del sujeto, pero sí especular que este juega un papel de mediador.

El sujeto puede reconfigurar la cotidianidad a través de refuncionalizar al objeto como herramienta activadora de sentimientos e intervenir en su estructura y función, lo que responde a utilizar al objeto fragmentado, aspecto que da la oportunidad a reconstruir de manera conceptual al mismo. Al reutilizar el objeto como un signo o como mejor convenga, el sujeto recrea en su memoria situaciones vivenciales o refiere algunas de ellas a través de las huellas que guarda el objeto. Los objetos están diseñados con la posibilidad de modificar al sujeto manifiesta Baudrillard en *El Sistema de los objetos* (1969).

Por lo general a través del objeto se reconoce al sujeto, aspecto que permite reconstruir una historia en torno al mismo. Indirectamente el objeto es reconfigurado y representa al sujeto. Roland Barthes manifiesta que el sujeto mantiene una relación muy cercana con el objeto; así indica:

¿Qué es un objeto? Es la firma humana del mundo. [...] Es el mediador entre el hombre y el mundo, su primer testigo, su interlocutor ideal, silencioso, aparentemente dócil. Deseado, comprado, enarbolado, utilizado, desgastado, parece aceptar todas las manipulaciones. Para que exista el objeto, debe ser trabajado, transformado o simplemente presentado por la mano del hombre. [...] Sea cual fuere el grado de realización técnica que haya alcanzado, posee un doble aspecto: el de estar investido de una función específica para la cual ha sido creado y el de «envolver» esa función en una apariencia particular. (Guigon, 1997, pág. 2)

Existe la posibilidad de que al objeto se reinventa con un tono intrínseco, se le asocia a un signo y se lo puede modificar en un medio de conexión con la sociedad. Es así como en el texto *Teoría de los objetos* (2015) el filósofo Abraham Moles manifiesta que se puede plantear este tema desde un ámbito psicológico y que el sujeto desarrolla cierto apego hacia el objeto, también suponer que el sujeto puede proyectar o asemejar al objeto a sentimientos de pertenencia o incertidumbre, seguridad o miedo, satisfacción o ansiedad. Como manifiesta Derrida al objeto se deconstruye alejándolo de su naturaleza para re-funcionalizarlo, de manera que:

El objeto es una posición, establece un juego de relaciones. (Tirado Serrano, 2001, págs. 331-332)

De manera que el objeto ha sido tema de representación de cierta particularidad subjetiva del sujeto. A través de diferentes disciplinas artísticas se busca reinterpretar



dicho aspecto y plasmar escenarios en los que el objeto posee una gran carga simbólica. Gustave Courbet (1819-1877) buscó evidenciar ciertas condiciones intrínsecas mediante plantear al objeto desde distintos campos tales como el político, el cultural y el social. Lo señalado se puede apreciar en la obra a continuación.



Gustave Courbet. *Jo, la belle Irlandesa*. (1865-1866).
Óleo/tela. 55,9cm x 66cm.
Museo metropolitano de Arte. N.Y. Ubicación Gallery 811.
Fig. 13

Courbet reinterpreta la condición de la mujer en la sociedad, evidencia al objeto cotidiano con un gran valor simbólico, el que muchas veces pasa inadvertido. El espejo considerado como el objeto sugestivo que revela una imagen bella y temporal, objeto que satisface al personaje femenino. Posiblemente en este contexto refleja a un rostro que coincide con los cánones académicos, cuestionando así sobre la aceptación social, a través del cual el personaje proyecta al mismo tiempo confianza e inseguridad, considerado como el satisfactor de un deseo. Por lo que se deconstruye en un instrumento mediador y sanador, originándose una interacción sujeto-objeto.

Se elabora un discurso metafórico al considerar al objeto como referente social, y de acuerdo a *Un diario Revelador* de Delacroix 1822 el artista manifiesta que:

El arte del pintor afecta más al corazón del hombre cuanto más ligado parezca que está a la materia: porque el pintor, al igual que la naturaleza, da exactamente tanto a lo que es finito como a lo que es infinito lo que le pertenece, es decir lo que el alma encuentra, en los objetos que solamente afectan a los sentidos, que la conmueva íntimamente. (Orbis-Fabbri, 2020, pág. 31)

De hecho, cuando el objeto es percibido y palpable desde el ámbito intrínseco se produce una correlación cognoscitiva, característica que puede estimular al sujeto a desarrollar cierta fantasía. Marchán Fiz en el texto *Del Arte Objetual al Arte de Concepto*,



manifiesta que la necesidad puede modificar la función del objeto, como indica Dalí: “el significado de la metáfora que surge en esos casos da lugar a objetos de función simbólica” (1997, pág. 59). Así mismo Krauss, supone que el objeto funciona como un estimulador metafórico de conexión entre obra y observador, en *El objeto como mediador*, dichos aspectos se visibilizan luego de consumido y resignificado el objeto en un complemento, así:

La cotidianeidad introduce la dimensión sociológica en los inmediatamente vivido, ante todo mediante la transformación de objetos en bienes, en sujetos de deseos con una función, portadores de signos y exponentes sociales, con la oposición entre privado y público, entre artificial y natural. (Moles, 1975, pág. 15)

Supuestamente el sujeto conquista al objeto (literal) y emocionalmente puede categorizar al objeto como un referente social, particularidad que se observa en la escultura *Caja de cerillas* (1992), de los artistas Coosje Van Bruggen (1942-2009) y Claes Oldenburg (1929). Conocida también como *Mistos* es una composición escultórica, monumental y arquitectónica de un objeto de uso cotidiano, efímero y tradicional que expone una iconografía popular que se suma a la diversidad cultural.



Claes Oldenburg, Coosje Van Bruggen. *Caja de cerillas* (1992).
22 mts altura × 9 mts ancho × 13 metros de largo.
Parque de la Vall d'Hebron. Barcelona.
fig. 14

Los artistas fusionan e incorporan una multiplicidad de planos escénicos de la vida individual como social. El objeto-caja de cerillas resulta como el objeto genérico que pertenece a la historia del ser humano, el que posiblemente puede almacenar huellas que integra los imaginarios del mundo circundante.

Teóricamente el objeto funcional trasciende en el mundo psicosocial del individuo a través de un valor simbólico origina la denominada interrelación sujeto-objeto, artista-



espectador, objeto-naturaleza. El sujeto se interconecta con el objeto, en el artículo *Los Objetos ante los ojos de Abraham Moles*, dice:

[...] el objeto es uno de los mediadores esenciales entre los hombres y el entorno social y material de la sociedad tecnológica. También señala que la estrecha relación del hombre con los objetos se manifiesta a través de la colocación de estos espacios cerrados que se identifican con una determinada funcionalidad en la ordenación. (Hoy, 2015, pág. s/n)

El objeto-mediador conceptualmente evidencia las realidades invisibles de la contemporaneidad. Algo similar se aprecia en el Surrealismo, corriente que transfigura al mismo con características extravagantes en la que se considera el valor conceptual del objeto, así:

El objeto surrealista se transforma en un objeto psicológico provisto de una irracionalidad formal emblemática. (Nieto Guimarães, 2005, pág. 60)

El objeto es re-funcionalizado bajo particularidades emocionales y del contexto situacional, también trasciende indica Man Ray en *Los cambios sufridos en la escultura del siglo XX*, de manera que:

El objeto se rodea de una temporalidad de fantasía: puede ser el recipiente de la experiencia ampliada del observador, que proyecta sobre la superficie del objeto sus asociaciones personales. (Nieto Guimarães, 2005, pág. 59)

El lenguaje artístico transporta al objeto a una esfera subjetiva pasando por un proceso de reestructuración, de manera que:

[...] May Ray introduce la asociación e ironía, así que: [...] inaugurando, así, la “desfuncionalización” del objeto de uso. [...]. (Nieto Guimarães, 2005, pág. 59)

No se trata de una destrucción, más bien se reflexiona sobre la reutilización conceptual, de la posición psicosocial que se le otorgue al objeto, particularidad que se puede observar en Frida Kahlo (1907-1954). La artista en busca de encontrar su identidad desarrolló cierta interrelación con los objetos, resignificándolo con base en conceptos figurados, los modifica como un referente vivencial por lo que se visibiliza un supuesto afecto hacia cierto objeto, incursionando en diferentes campos como el social, el cultural y los disímiles contextos políticos.

Sin olvidar al cuerpo como protagonista de los muchos cambios que acontecen al objeto, propone que este se reconstruye a una identidad, sigue un proceso de diversidad de formas comunicativas. Elabora una asociación entre textos, pintura, símbolos y los

fusiona en una estructura mixta cuerpo-objeto; en *El Diario de Frida Kahlo*, se manifiesta que:

Estos lenguajes se cruzan y dialogan entre sí formando por momentos una unidad significante: la caligrafía y el color de la letra, las letras y las figuras, de modo que en ocasiones resulta casi imposible establecer la frontera entre el leer y el mirar. (Sandoval Espinoza, 2002, pág. 2)

Como se puede apreciar en el sistema de los objetos, estos permutan no a un segundo plano, el sujeto los transfigura, como por ejemplo Kahlo los renacionaliza, luego de una vida útil este puede asistir a un cuerpo inestable, a un cuerpo abrumado en un espacio para liberarlo, para transportarlo a un mundo mágico. La artista explora sus sentidos a través de su cuerpo, lo plantea como un escenario configurador de subjetividades intrínsecas, reelabora un lenguaje de significados que giran en su mundo, en su espacio, cualidades que deposita en el objeto.

Entre los diferentes objetos que personalizo se encuentra el corsé, lo transforma en una extensión, decorándolo con sus pinturas como se puede observar en la imagen a continuación.



El corsé decorado. Cómo se sostenía Frida Kahlo.

Fotografía. /Noel Smart.

Fig. 15

Es posible que la artista a través del objeto emita emociones subjetivas como seguridad, confianza e independencia femenina. Aparentemente la artista elabora una dualidad entre conceptos opuestos como hombre-mujer, dolor-felicidad, público-privado, transfigura al objeto y lo insinúa de forma estética desde el Arte.

Como manifiesta Allan Krapow los objetos pasan a formar parte de lo cotidiano cuando se plantean desde distintos contextos. Esta característica se observa en Louise



Nevelson, (1899-1988), considerada como expresionista abstracta y reconocida como la dama de la escultura contemporánea según Deledda Cross en *Arte hoy*. Pionera de objetos encontrados, precursora de la instalación y ensamblaje, manifestó que los objetos utilizados poseen un discurso, narran una historia y guardan secretos. Trascienden en el tiempo conservando historias tal como se puede apreciar en la obra a continuación.



Louise Nevelson. Escultura Abstracta monocromática. (1957)
4011 x 5619 px (33.96 x 47.57 cm)
Collection. Corbis Historical. Credit: Geoffrey Clements. (Photo by Geoffrey
Clements/Corbis/VCG via Getty Images).
Fig. 16

Nevelson, manifiesta que un objeto tangible y abstracto, transfigurado en un signo, acogido bajo conceptos sublimes evoca misterios y recuerdos. Estos objetos forman parte de lo cotidiano; discurren en distintos contextos siendo parte de estos. Así pueden constituirse en factores que reconstruyen o afectan la vida del sujeto, así:

Los objetos llevan las huellas de un abandono como si fuera la huella de la piel endurecida con el tiempo e indica que sus obras son metáforas en torno al ser humano. (Tirado Serrano, 2001)

En él se esconden particularidades que permiten a la artista cuestionar la realidad al utilizar el objeto con la intención de hacer visible el imaginario. Manifiesta también que el arte refleja, pero no etiqueta ni hace diferenciación de género. Busca atrapar, recopilar y desfigurar las características de los objetos que guarda la memoria, aspecto que da opción a especular sobre la interacción con el objeto.

Es así que Marchán Fiz menciona que la metáfora dota al objeto de una riqueza semántica, lo que ocasiona que en la realidad pierda su valor funcional y con base en semejanzas lo acredita de un significado referencial. Estos argumentos permiten elaborar diferentes formas de lenguaje con un gran valor artístico y estético. Las características

enunciadas se observan en las esculturas de Elisa Bindhoff (1906-2000) al utilizar diversos objetos a través de los cuales transmite un encanto único. Con estilo particular logra exteriorizar de forma conceptual las subjetividades intrínsecas del sujeto, aspecto que se observa en la siguiente obra.



Elisa Breton. *El Assemblage con pájaro, muelle y dado*. (1970).
25.7 x 34.8 x 5.2 cm.

The Vera and Arturo Schwarz Collection
of Dada and Surrealist Art in the Israel Museum.

Fig. 17

La artista presenta en la obra objetos que al parecer son simples, pero depende del valor conceptual con el que se construye, la manera de combinar y de elaborar la composición artística-estética. Es así como los objetos simples sugieren imaginarios invisibles. Resulta como si el objeto cotidiano transitase como testigo vivencial desde un lugar común a otro recinto adoptando variedad de signos, disciplinado en un sistema contemporáneo. Ello lleva a cuestionar a Marchán Fiz, si ese plus de significados también condiciona al sujeto.

Algo similar sucede con las esculturas de la estadounidense Nancy Fouts (1945-2019) al combinar objetos, superficies, materiales y conceptos que no tienen relación alguna, pero compositivamente conjugan. Fouts los transforma y simboliza con un extravagante concepto sin perder su forma y al mismo tiempo los redefine de manera inesperada.



Nancy Fouts. *"Monedero con dientes. (2010)*
Purse with Teeth"
Fig. 18

Nancy Fouts a través del concepto artístico, refuncionaliza al objeto y crea ciertos discursos visuales; exhibe la ironía de la vida. Los reelabora desde diferentes contextos y de manera peculiar juega con las emociones del espectador en busca de posibles reflexiones.

Sin importar características como: tamaño, color provoca que la imaginación del ser humano (sujeto) se desborde y elabore una infinidad de fábulas. Incluso reutiliza aquellos objetos cotidianos que pasan desapercibidos, como se puede apreciar en las obras de Meret Oppenheim (1913-1985). El objeto es diseñado artísticamente sin que este pierda su estado original, abriendo puertas a innumerables reinterpretaciones. Siendo así: El arte [...] tiene que ver con el espíritu, no con la decoración. (Meret Oppenheim. *Object*. Paris, 1936 – MoMA)

La artista juega con la fantasía del espectador, crea un mundo efímero al presentar una taza de té, un platillo y una cuchara revestidos completamente de piel marrón. Al cubrirlos con una textura aterciopelada visual y táctil evoca sorprendentemente una combinación de mensajes y asociaciones. El pelaje de la textura puede recordar a la naturaleza de la condición del ser humano, también a la piel de los animales salvajes y al mismo tiempo lo presenta como un objeto tangible y seductor.



Meret Oppenheim. *Le Déjeuner en fourrure*. (1936).
Taza, platillo y cuchara recubiertos de piel, altura 7 cm.
taza de 4 3/8 "(10.9 cm) de diámetro, platillo 9 3/8"(23.7cm) de diámetro, cuchara 8 "(20.2 cm)
de largo, altura total 2 7/8" (7.3 cm).
Nueva York, The Museum of Modern Art.
Fig. 19

En la obra (Juego de desayuno de piel) Oppenheim manifiesta aquello que no está escrito, aquellos gustos que se pueden percibir a través de los sentidos sublimes del gusto y del tacto, deleites que pueden transportar al sujeto a una esfera subjetiva.

La artista trabaja al objeto y lo recrea bajo el concepto de los sentidos como indica Valcárcel, que a la hora de crear una obra artística los sentidos juegan un papel primordial ya que son los portadores de subjetividades. Es así que, Alfred H, Barr, Jr. director del museo MoMA, sugiere que al objeto se le puede otorgar una variedad de simbolismos, por lo que manifiesta:

Pocas obras de arte en los últimos años han capturado la imaginación popular...

El "juego de té forrado de piel" hace concretamente real la improbidad más extraña. La tensión y la emoción causadas por este objeto en las mentes de decenas de miles de estadounidenses se han expresado en rabia, risa, asco o deleite. (MoMA Highlights, 2019, pág. s/n)

Esta conceptualización simbólica puede originar una composición artística, estética, conceptual, que abarca contextos psicosociales, políticos, económicos y culturales.

El Arte permite fusionar conceptos, elementos, objetos y subjetividades que constituidos en una composición híbrida, sugieren emociones. Ello se puede apreciar en la obra de Arte "*Masculino-femenino*" (1959); la corbata fue realizada con cabellos rubios y es considerada como un objeto surrealista trans, elaborada por la artista Mimi Parent (1924-2005).



Mimi Parent. *Masculino-Femenino* (1959).
Técnica: Mixta. Ensamblaje en caja de acrílico. Medidas: 47,50 x 38 x 12,50 cm.
Exhibición Poster, París 1959.

Fig. 20

El objeto es presentado como referente social con base en un concepto estético y sublime. De manera alegórica resaltan sentimientos que no son fáciles de expresar, pero que están ahí latentes. La artista se apropia del objeto para exponer una realidad; mediante la asociación de imágenes evidencia a una memoria colectiva, por lo que se elaboran supuestos, así:

Los objetos cotidianos de nuestro entorno, comprados, utilizados y desechados ejercen las mismas funciones de comunicación que los periódicos, las copias del museo imaginario o los conciertos radiofónicos [...]. (Moles, 1975, pág. 28)

Característica que depende tal vez de la nueva ideología instaurada en la sociedad contemporánea y agencia al objeto subjetivo como el intermediario y como manifiesta Baudrillard en *El sistema de los objetos* (2009) que puede originarse una interrelación del sujeto hacia el objeto. Por su parte, en la introducción de 1000 extraordinary objects de TASCHEN, presentan variedad de objetos y el británico Peter Gabriel –músico y cantautor– manifiesta que la sociedad está llena de objetos con diferentes características, que evidencian a una cultura, a una ideología, identidad, a un lugar, etc.

Los objetos son transformados desde el momento que son consumidos, En lo que respecta específicamente al mundo de los objetos Héller propone que al entrar en relación con el objeto no funcional este adquiere un valor conceptual de manera que se podría suponer que la relación se establece por el desarrollo del potencial humano a través de su interpretación objetual. Así se da un proceso de apropiación para re-significar de forma particular y creativa y no en re-elaborar nuevos objetos funcionales.



2. 4 Prolongación sujeto-objeto.

El sujeto supuestamente apadrina (literal) al objeto a través de la interacción. Esta actividad involucra sentimientos, memoria, lenguaje, e intuición. A través de un lenguaje corporal se rediseña una prolongación física con el objeto; con referencia a la vida de los objetos, se indica que:

[...] son los que definen o estructuran la forma de nuestras experiencias: nos conducen a ciertos mundos, nos alejan de otros, nos dicen lo que debemos sentir y lo que tenemos que desear. Son máquinas deseantes por las que somos devorados. (Rojas, 2016, pág. 63)

En el sistema se cumplen procesos entre los cuales existe también cierta excepcionalidad que permite crear un vínculo con el objeto. Ello desencadena efectos que producen un equilibrio o desequilibrio entre lo real y lo subjetivo. Heller manifiesta que el término devorados hace referencia a cuando el sujeto humaniza sentimentalmente a través de personalizar al objeto. Particularidad esta que puede trascender; el hospedador (Sujeto) afectivo adopta conceptualmente al huésped (objeto) posicionándolo como una prolongación de sí.

Se puede decir que el apego hacia el objeto es el resultado de las necesidades del sujeto, elaborado con características estéticas, funcionales, que provoquen placer. Entre sujeto-objeto puede originarse una interacción, direccionados tal vez por las experiencias sensoriales y perceptuales ante el objeto. Alcira Bixio en *El Sistema de los Objetos*, indica que:

Lo que hay es producción social de un material de diferencias, de un código de significaciones y de valores de estatus, sobre el cual se sitúan los bienes, los objetos y las prácticas de consumo. (Baudrillard, 2007, pág. 30)

El objeto es consentido, exhibido de manera sublime como si se tratara de mercancía que embellece los escaparates, cuya finalidad es seducir al espectador. Situación parecida se observa en *El objeto Surrealista*, cuando el objeto conceptual modifica el ambiente; André Breton, manifiesta que:

Esencialmente, es sobre el objeto donde se han mantenido abiertos estos últimos años los ojos cada vez más lúcidos del surrealismo. [...] atento de las numerosas especulaciones recientes a las que ha dado lugar públicamente, ese objeto (objeto real y virtual, objeto móvil y mudo, objeto fantasma, objeto interpretado, objeto incorporado, ser-objeto), es



únicamente ese examen lo que puede permitir comprender en todo su alcance la tentación actual [...]. (Guigon, 1997, pág. s/n)

Por mucha libertad que posee el sujeto existe una dependencia hacia el objeto, este se apropia ingresando en una esfera entre lo real y lo onírico, que lo aleja y no se percató de que puede tratarse de una disociación o disgregación con respecto a su función. La artista Esther Ferrer (1937), perteneciente al colectivo transgresor y crítico ZAJ desarrolló un “Arte de acción y su síntesis se encuentra en el lema ver: oír, tocar”. (Jiménez, 2016)

Ferrer utiliza fotografías, objetos, formas y las transporta a otra estancia, fuera del lugar habitual. En la obra Silla Zaj (1974) recoge al objeto y reelabora una prolongación conceptual-simbólica como una forma de incitar a interactuar entre espectador y obra-objeto-silla. Esta es una relación que resulta ser cómplice de muchas emociones; en el espaldar de la silla se encuentra el texto: “Siéntese en la silla y permanezca sentada/o hasta que la muerte los separe” (Romero Moreno, 2010, pág. 77). Con esta frase algo absurda y abstracta propone el artista al espectador reflexionar sobre aspectos vitales de los seres humanos.



Esther Ferrer. Silla Zaj. Objeto. (1974).
Técnica Madera y papel. 79 x 34 x 45 cm. (Alto Ancho Fondo)
Colección MACBA. Fundación MACBA.
www.macba.cat › arte-artistas › artistas › silla-zaj

Fig. 21

El artista presenta al objeto cotidiano de forma atractiva y no necesariamente se comunica a través de un lenguaje, más bien emite un doble sentido permitiendo mirar desde otro yo y desde la subjetividad del otro, posiblemente es como un retrato de su imaginario. El sujeto no describe la silla, la entiende a través de un conocimiento perceptivo. El objeto discursa y abre una brecha para un lenguaje que puede exponerse a



través de integrar, de recrear la imagen como expresión visual, sumando la percepción del espectador.

Algunos artistas como Brossa, Cage, Duchamp, Campal e Hidalgo de la corriente surrealista, utilizaron el objeto cotidiano y mediante un lenguaje artístico lo expusieron desde diferentes contextos para luego hacerlo trascender como signo, manifestando que:

[...] cómo en el paso de la propuesta duchampiana por el minimalismo se creó un vínculo con la conceptualización del objeto dentro del contexto de la vida cotidiana que desembocará en el arte conceptual. (Romero Moreno, 2010, pág. 61)

En la obra se propone una dialéctica visual y desde la esfera artística se reelabora bajo características sensorio-motrices, lo que lleva a materializar el vínculo entre el arte y la vida.

De manera que se recurre a la obra de Ferrer para acentuar el concepto planteado en el tema de investigación la prolongación simbólica del sujeto-objeto.. Así manifiesta el artista Juan Hidalgo (1927) que a los objetos se les puede presentar como un poema y que se les reconoce a través de la imagen. Con base en la hipótesis se propone manifestar dicha prolongación sujeto-objeto, lo que implica mucha sensibilidad, como indica Didi-Huberman cuando apunta que:

Debemos cerrar los ojos para ver cuando el acto de ver nos remite, nos abre a un vacío que nos mira, nos concierne, en un sentido nos constituye. (Romero Moreno, 2010, pág. 15)

El sujeto elabora la prolongación de carácter subjetivo y con base en un concepto metafórico discursa con el objeto. Manifiesta Baudrillard que, la posibilidad de crear lazos afectivos puede elaborar una composición antropomórfica sujeto-objeto. Si la imagen es reconocible a los ojos del otro puede existir cierta sensibilidad y la reinterpretación vecina describe el contexto a través del objeto referencial. Así por ejemplo se manifiesta en la obra teatral de Eugène Ionesco (1909-1994), donde se expone de forma material la despedida de la vida en la que presenta a una pareja de ancianos – entre 95 y 94 años– ubicados frente al conjunto de sillas vacías; nadie se encuentra sentado. El artista sugiere que el objeto guarda recuerdos y como constancia de una vida, el objeto es como la huella de algo existente.

Posiblemente en el interés de renovar la sensibilidad del ser humano se busca al objeto como referencia. Heidegger en la *Definición de ser útil* (2003) manifiesta, con base



en un análisis del contexto del objeto, que este trasciende de acuerdo a la esencia epocal exteriorizando imaginarios de una realidad social, política, económica, cultural.

Al cuestionar la relación de la subjetividad del sujeto y la que deposita en el objeto es posible elucubrar que este trasciende de forma conceptual tomando en cuenta ciertos aspectos: cómo se refuncionaliza con un fin, se reutiliza y se simboliza. Heidegger en *Signos filosóficos* en relación al sujeto y a su devenir con el objeto útil, manifiesta así:

El útil es el ente que sirve-para y que tiene referencia hacia una finalidad pragmática: los útiles sirven para hacer algo en cualquier género de actividad. Pero, ¿qué es lo que hace de un objeto un útil?: la red de referencias pragmáticas que le dan sentido. Un útil nunca es un objeto aislado, sino que siempre pertenece a un grupo de útiles con una función específica y que, en conjunto, sirven para una determinada ocupación. El ser útil se revela en la estructura del para-algo, es decir, en la remisión o referencia del útil hacia una obra o finalidad específica. El todo concreto en el cual el útil cobra sentido es el conjunto de los útiles y sus utilidades. (Linares, 2003, pág. 21)

Supuestamente el objeto se transfigura en signo como un referente de necesidades intrínsecas y parte del objeto tangible mantiene lo material. A la supuesta prolongación se la puede comparar con actos performativos en la que sujeto y objeto se fusionan actuando como un solo cuerpo de acuerdo a una situación real. Se recurre a Taylor quien manifiesta que:

Los performances funcionan como actos vitales de transferencia, transmitiendo saber social, memoria y sentido de identidad a través de acciones reiteradas. (Londoño Muñoz, 2017, pág. 35)

Posiblemente a manera de performance la artista Rebeca Horn (1944) elabora esculturas corporales que consisten en colocar extensiones a su cuerpo, en *White Body Fan* (1972) presenta una composición que relaciona ser humano, objeto y entorno mediante el uso de unas alas grandes semicirculares de color blanco. Sin la necesidad de un instructivo para actuar en los movimientos que realiza se observa un equilibrio artístico-estético.



Rebecca Horn. (1972). White Body Fan.
Instalación.
Fig. 22

A través del performance Horn juega con el concepto de Arte, cuerpo y vida, conceptualizando en arte-objeto. Mediante el uso de conceptos metafóricos presenta al cuerpo como un paisaje y al mismo tiempo transmite protección y seguridad.

De acuerdo a Moles, Horn amplifica y exterioriza las cualidades intrínsecas relacionando “hombre-entorno” (Moles, 1975, pág. 12) y emite un “mensaje-acción” (Moles, 1975, pág. 12), mediante la percepción del sujeto. En tal prolongación se fusionan los elementos sujeto-objeto-alas y de acuerdo al texto *Extensiones y amplificaciones de los nuevos medios digitales* Marshall McLuhan (1964) manifiesta:

[...] todos los medios son extensiones o amplificaciones de algún sentido, capacidad o función del cuerpo humano. El libro era una extensión de la vista; la radio, una extensión del oído; el teléfono, una extensión del oído y la voz; y la televisión, una extensión del sentido del tacto. Para McLuhan todos los medios eran extensiones o amplificaciones de algún sentido, capacidad o función del cuerpo humano, entonces habría que preguntarse qué es lo que extienden y amplifican las nuevas tecnologías digitales. (Gutiérrez-Cortés, 2018, pág. 19)

Al desarrollarse una interconexión sujeto-objeto se redefinen o modifican de manera general los hábitos. Es decir, mediante una simbología se abren espacios imaginarios y se reelabora una prolongación literal, aspectos estos que llevan a reflexionar sobre si son acciones sociales que se estructuran en la nueva época.

A la denominada prolongación se la podría definir como un suplemento corporal que al mismo tiempo amplifica, satisface al cuerpo, exterioriza las emociones intrínsecas y reduce, enmascara las debilidades del sujeto. Estas características pueden originar



nuevos patrones de comportamiento como la supuesta interacción sujeto-objeto. En las esculturas corporales Horn utiliza al objeto como una extensión a través del cual busca movimiento a través de “expandir el cuerpo más allá de sus límites” (Arte y cuerpo, cuerpo y arte: Rebecca Horn).

En *Teoría de los objetos*, se indica que el sujeto desde una dimensión psicosociológica puede modificar al objeto en un objeto deseado, originándose una estrecha relación sujeto-objeto, así:

El papel fundamental del objeto es resolver o modificar una situación mediante un acto en el que se *utilice* (raíz de las palabras utensilio y útil). Esta aparece-y es ya un primer sentido-como mediador entre hombre y el mundo. El objetivo, inicialmente prolongación del acto humano es una *funcionalidad esencial*, utensilio generalizado (la casa Gropius: máquina para ser habitada), se separa de esta inserción en la acción para acceder al rango de parte del Umwelt, transformándose luego en elemento del sistema, en condicionamiento del ser humano por el entorno. (Moles, 1975, pág. 15)

Se cuestiona si el sujeto categoriza al objeto, la que posibilita exteriorizar emociones anheladas, artificiales y privadas o en exponente social como indica Moles. Dicha particularidad se puede observar en las obras de la artista Bourgeois, quien relaciona al objeto con su vida. En la obra *Femme Maison* (1946–47) reflexiona sobre ciertos estereotipos agenciados, explora la relación de la mujer y el hogar.



Louise Bourgeois. Mujer casa. (femme-maison), (1994)
Mármol blanco 11,4 x 31,1 x 6,6 cm
Collection Louise Bourgeois Trust
Foto: Christopher Burke. The Easton Foundation / VEGAP, Madrid
Fig. 23

En *Femme Maison* presenta en términos metafóricos y comparativos a un objeto que protege y aísla, a un referente social y político que compensa los deseos apetecidos.



En la prolongación sujeto-objeto intervienen elementos condicionantes y dependientes uno del otro, composición que presenta a un cuerpo social y “el objeto es comunicación; es portador de signos”, manifiesta Moles. (1975, pág.25). Esta es una forma fantasiosa de personificar las relaciones humanas, reelaborando un objeto subjetivo como distintivo de una configuración social o del sujeto sensible al exponer la interrelación tangible y abstracta sujeto-objeto.

El objeto transformado en una extensión es un posible exponente de una cualidad perceptual y sensorial que se convierte en un medio de carácter expresivo y deja de ser materia para referir el lugar o contexto epocal, así:

Es lo que es pensado, lo que forma el contenido de un acto de representación, con independencia de su existencia real, esto es, el objeto se halla fuera (físicamente) del sujeto, apareciendo como una cosa «que no es él» y se halla también dentro del sujeto como algo que «tampoco es él»; pero que está contenido en su sistema psicofísico. (Cirlot, 1990, pág. 19)

En el entorno social, la estructura del sujeto es susceptible a ser dibujada por el objeto. Moles manifiesta que la imagen, el sonido, el color y el objeto mismo son una prolongación remitente de emociones situacionales, particularidad que se puede comparar con la estructura artística como si fuese “figura/fondo”. (Moles, Teoría de los objetos, 1974, pág. 26)). Por su parte, en relación a la modificación del objeto McLuhan indica que “El objeto portador de forma es mensaje”. (López, 2017, pág. s/n), en la que manifiesta que a través de algo, de una relación simbiótica el mensaje se transmite.

Así como en el sistema de los objetos cotidianos se manifiesta una supuesta prolongación, también se da en el sistema tecnológico en el que navegan infinidad de partículas que pueden colocar al objeto como procesador virtual de información individual y colectiva. De manera que en torno a parámetros metafóricos y conceptos artísticos se plantea materializar la supuesta prolongación sujeto-objeto con relación al contexto situacional donde tiene lugar la obra.



Capítulo III

3. 1 Propuesta Artística y Creativa.

A través de la propuesta artística y creativa se busca reflexionar a acerca de cómo el objeto se convierte en una prolongación simbólica del sujeto y cómo este adopta distintos significados. Por lo que detrás de una figuración referencial y metafórica se busca reinterpretar el supuesto apego del sujeto-objeto considerando particularidades psicosociológicas del sujeto, de manera que se plantea reinterpretar dicha relación de forma artística-creativa, mediante la disciplina escultórica.

De acuerdo a formular hipótesis se puede manifestar que el sujeto se apropia del objeto; teoría supuesta que lleva a imaginar que se puede originar cierta interrelación. Dicho particular puede elaborar una prolongación (Literal) sujeto-objeto, aspecto que se propone materializar de forma artística, particularidad que lleva a plantear como objetivos específicos indagar cuáles son los objetos que generan dependencia desde la perspectiva psicológica en el sujeto. Como fusionar el concepto simbólico al objeto y materializar artísticamente la prolongación del sujeto en el objeto.

Los argumentos se formulan con base en experiencias situacionales que se evidencian a través de observar en el sujeto un comportamiento peculiar cuando conquista al objeto. Actitud que se puede considerar como el producto de las nuevas normalidades que se relacionan con la vida anímica del sujeto.

Como también se puede exagerar e imaginar que en la transición del devenir, el sujeto posiblemente ampare a objeto, depositando en el este un sentimiento afectuoso; suposición que lleva al sujeto a transfigurar al objeto y otorgar un símbolo desde el punto de vista conceptual. Dicha transfiguración puede dar la opción de reconstruir conceptualmente al objeto, lo que lleva reflexionar sobre si es posible una reconstrucción o deconstrucción simbólica y para dicha particularidad se recurre a Derrida cuando considera que:

[...] Se elabora una deconstrucción de algo para reconstruirlo de acuerdo a las necesidades de algo a base de lo indefinido como una totalidad. (Artillería Inminente, 2016, pág. s/n)

Es decir que se reconstruye desde la perspectiva conceptual al objeto y no desde su forma física. Considerando a esta particularidad como un proceso que se genera con base en una intención, en un propósito o a la necesidad de poseer, de sostener o de llevar



consigo algo que represente seguridad; aspecto que puede originar cierta dependencia. Posiblemente el sujeto adopta dicha actitud a partir de un imaginario el que se materializa a la hora de repensarse y reinventarse en un sistema de diversidad de patrones agenciados, teoría que puede transitar cuando el sujeto anida (literal) al objeto.

El sujeto adopta una nueva forma de repensarse en la que se aventura a modificar al objeto en un complemento que enmarca cualidades intrínsecas del mismo por lo que se reflexiona si la manera de actuar representa una nueva forma de referenciar contextos intangibles. Este aspecto que puede provocar en el sujeto un afán de experimentar otra forma de reconstruirse a través de asociar elementos con el deseo de encajar en la nueva normalidad y al mismo tiempo generar nuevas formas de socializar.

O, quizás como indica el sociólogo y filósofo Bauman, en *Modernidad Líquida* (2002), reinterpretar el fenómeno de la inmediatez al manifestar que los cuerpos en el mundo son como estructuras que exponen subjetividades corporales las que han sufrido cambios notorios. Analiza la complejidad de las nuevas normalidades y las compara con las sociedades tradicionales (si se puede llamar así) cuya manera de socializar obedece a otro patrón presentando características duraderas, estables y seguras. Por otro lado, también puede tratarse de una situación que compromete al sujeto a crear un ambiente efímero y sin compromisos.

Así como indica Alexandra Kennedy es importante recuperar y hablar de los seres humanos, porque deben estar al centro de toda discusión, de los grupos humanos, de las comunidades, de los colectivos. Ya no considerarlos como la materia física y no como un producto que deviene de una sociedad organizada o no; es considerar al ser humano tenedor de un cuerpo que transmite experiencias (Marianolive.23-09-2020). En tal sentido se hace eco de la reflexión de Bauman en la que posiblemente se refiere a la fragilidad de las relaciones humanas por lo que el sujeto transfigura al objeto debido a la fugacidad de la contemporaneidad la que articula nuevas modalidades de comunicación. Posiblemente las mencionadas actitudes comportamentales son consecuencia de un sujeto intrínseco que responde a una dependencia relacional con la cultura, la política y lo socioeconómico.

Continuando con la relación del sujeto con el objeto que le rodea, Gilles Deleuze manifiesta que es un proceso en el que existe una desterritorialización del sujeto al ser conquistado por el objeto simbolizado por lo que en un estado algo inconsciente este



hospeda al objeto. También es posible suponer que el sujeto reacciona ante algunas influencias sociales y experimenta ciertos estímulos como a las sensiblerías depositadas en el objeto originando la llamada interacción con el mismo.

La manera en cómo el ser humano puede encubrir sentimientos y muchas veces expresarse desarrolla cierta forma de reutilizar al objeto y personalizarlo como exponente emocional. Tales supuestos facilitan transfigurar al objeto en una máquina de hilar subjetividades. Considerando la opinión de filósofos, escritores, artistas y varias alternativas se ha planteado la hipótesis y en consonancia con ella se recurre a la metáfora en busca de reinterpretar al sujeto contemporáneo y suponer la relación cercana con los objetos. La intención principal gira en torno al hecho de resignificar al mismo con base conceptual con lo que representa de forma figurada a un apéndice y como una extensión que recae en el término artificial.

Se recurre a la expresión resignificar ya que el objeto al perder su funcionalidad es acreditado por el sujeto con un valor simbólico. De forma alegórica se puede manifestar que se elabora una nueva estructura con la mezcla de los elementos refuncionalizados en este contexto sujeto-objeto. De manera que se intenta representar dichos supuestos y con base en un análisis conceptual, luego de reflexionar mediante una investigación metodológica, cualitativa y a través de la técnica de la Escultura, considerar al cuerpo – figura humana– como vehículo de expresión psicosocial.

Con base en las hipótesis planteadas hay que manifestar que el objeto es considerado como activador de sentimientos o como una herramienta que materializa los vínculos imaginarios y, por qué no, considerarlo como un dispositivo referencial.

3. 1. 1 Cuerpos significantes.

El sujeto (término que se utiliza para denominar al ser humano sin diferenciar géneros) representa corporalidad, espacialidad y temporalidad. También es sensible y emotivo; un cuerpo físico que se comunica y reproduce estímulos, se inquieta ante las subjetividades propias. Un cuerpo perceptible, susceptible a la mente y a la espiritualidad.

De manera que el sujeto es presencia y materia como parte de la dinámica de la vida. Este a través de un cuerpo tangible interactúa con el objeto, Hessen manifiesta que el “sujeto es diferente del objeto” (1981) e indica que “La función del sujeto consiste en aprehender al objeto, y la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto”



(2005). Así que el sujeto se expresa a través del cuerpo mediante un lenguaje no verbal, desde la esfera sensorio-motriz referencia el entorno, de manera que:

En este planteamiento se trata de ver cómo el hombre expresa objetivamente, u objetiva cultural o artísticamente la vivencia que de su propio cuerpo posee. [...] Es la más plena subjetividad del cuerpo: la exterioridad subjetiva. (Arregui & Choza, 2002, pág. 127)

El sujeto a través del cuerpo informa, manifiesta, insinúa y se encuentra dispuesto a aprender, a reestructurarse. El sujeto puede transitar y expresar imaginarios, particularidades que se evidencian a través de su corporalidad. Probablemente se vinculan los términos corporalidad, performance y performatividad en las que sobresalen actitudes corporales del sujeto, de manera que Taylor en la concepción del cuerpo manifiesta que es la materia prima del performance (corriente artística y lingüística que se comunica con el acto de expresión), considerando las cualidades de un cuerpo activo como medio de comunicación no verbal.

Además en lo que se refiere a la performatividad Butler lo considera como una especie de lenguaje expresivo que ratifica poder, evidencia la vida cotidiana y manifiesta las subjetividades. Mediante la performatividad el sujeto reivindica los espacios y se vincula con la colectividad, es una disciplina que discursa el agenciamiento de normas e indica que:

La performatividad es un proceso que implica la configuración de nuestra actuación en maneras que no siempre comprendemos del todo, y actuando en formas políticamente consecuentes. La performatividad tiene completamente que ver con “quién” puede ser producido como un sujeto reconocible, un sujeto que está viviendo, cuya vida vale la pena proteger y cuya vida, cuando se pierde, vale la pena añorar. (Butler, 2009, pág. 335)

Es decir, que la performatividad discursa un poder reiterativo, con el fin de reproducir contextos que surgen como modismos en la sociedad de tal modo que este proceso puede abordar la materialidad del cuerpo. Un cuerpo activo que participa de la vida social, un cuerpo representante del sujeto. En *Análisis pictórico-literario del Diario Íntimo de Frida Kahlo* se menciona que:

Tradicionalmente el cuerpo humano, nuestro cuerpo, y no el escenario, es nuestro verdadero sitio para la creación y nuestra verdadera materia prima. Es nuestro lienzo en blanco, nuestro instrumento musical y libro abierto; nuestra carta de navegación y mapa



biográfico; es la vasija para nuestras identidades en perpetua transformación; el icono central del altar, por decirlo de alguna manera. Incluso en los casos en que dependemos demasiado de objetos, locaciones y situaciones, nuestro cuerpo sigue siendo la matriz de la pieza de arte. (Londoño Muñoz, 2017, pág. 53)

El cuerpo es como el artífice y el instrumento de la obra de arte. El sujeto disciplina al cuerpo y lo utiliza como un medio de comunicación gestual-corporal. Mediante un carácter performativo puede reconstruir posibles normas mediante imitar a un prototipo agenciado.

De acuerdo a la hipótesis planteada el sujeto es como el hospedador del objeto mediante una composición híbrida cuerpo, objeto y sentimientos. El sujeto actúa juntamente con el objeto-signo a través de una performatividad. Es así como:

La intencionalidad del cuerpo en el nivel cognoscitivo se puede desglosar en cuatro momentos: 1º) La sensación, 2º) La percepción, 3º) los deseos-tendencias y 4º) El movimiento y la acción”. (Choza, 1988, pág. 170)

Si el cuerpo es sujeto espiritual, tangible y considerado como objeto de expresión en la cultura, entonces la figura humana es la imagen referencial de una sociedad que manifiesta subjetividades de acuerdo a necesidades o a otras realidades, por lo que teje conceptos de acuerdo a distintos contextos. Siendo así Gómez y Taylor coinciden que el cuerpo es la materia prima de comunicación no verbal, es como una carta geográfica corporal que manifiesta la realidad. A través de un acto de performance el cuerpo tiene el poder de expresar y es el instrumento fundamental para crear.

En la contemporaneidad el cuerpo no solo es considerado como objeto sino que también es reconocido como el medio de expresiones intrínsecas. Roxana Rodríguez en *El cuerpo como Objeto de Arte* (2009) indica que:

El cuerpo se presenta como una estructura lingüística que habla y revela infinidad de informaciones aunque el sujeto guarde silencio. (Arranz, 2016, pág. 108)

El sujeto utiliza el cuerpo como puente de interconexión con la sociedad, necesita un lenguaje corporal para mantenerse activo, para existir. Como bien manifiesta Foucault (1975) que la relación entre “Poder-Cuerpo” se asemeja a la idea de “cuerpo social” que reinterpretar las voluntades sociales y materializa los imaginarios. En *El Concepto de Poder en la Obra de Michel Foucault* se manifiesta así:

[...] plantea un cierto distanciamiento crítico con la tradición de la filosofía política acerca de cómo se ha pensado esa relación entre poder y cuerpo, y muy específicamente la idea



de “cuerpo social”. Sostiene que esta expresión es el gran fantasma, en tanto es la idea de un cuerpo social que estaría constituido por la universalidad de las voluntades. No es el consensus, dice Foucault, el que hace aparecer el cuerpo social, sino la materialidad del poder sobre los cuerpos mismos de los individuos. (Arancibia Carrizo, 2010, pág. 85)

Con base en las experiencias el cuerpo aprende, sigue un proceso y reproduce las necesidades intrínsecas y suponer que una de estas necesidades es acumular poder a través de adquirir el objeto. El cuerpo es sinónimo de movimiento, de exploración y de representación simbólica, modifica la forma comunicacional enlazando argumentos, interconectando al artista, cuerpo y espectador, como cuando manifiesta Foucault que el cuerpo responde al poder, en el que interviene lo psicosociológico y la parte física del sujeto.

Con base en experiencias sensorio-motrices la figura humana es el vehículo de comunicación, cualidades propias de un lenguaje contemporáneo. Estas agrupan sensaciones, percepciones y emociones como también expresan diversidad de emociones internas del ser humano. A través del cuerpo se producen o se exteriorizan los cambios físicos más resonantes; el cuerpo es considerado como una estructura de reconocimiento social e individual.

3. 1. 2 Apéndice artificial.

Se recurre en primera instancia al término apéndice, desde el punto de vista conceptual y de la forma física que presenta para semejar algo que es creado. Artísticamente se reutiliza el término para comparar con el objeto transfigurado en un signo y de manera metafórica se lo compara como si se tratase de un suplemento. Conceptualmente apéndice se define así:

La palabra “apéndice” procede del latín “appendix”, que viene del verbo pendere, ósea “colgar”. [...] Appendix quiere decir algo así como “colgar al final”. [...] Se considera: Dotada de un prefijo ad- de aproximación (transformado en ap- por asimilación consonántica), appendix se refiere a cualquier cosa que se adosa a otra (generalmente un cuerpo o conjunto), “cuelga” o en general se desarrolla a partir de ella. [...] sino que llamamos apéndices a todas las partes aparentemente conectadas a un cuerpo [...] Appendix acaba significando en latín adición, aditamento o suplemento anexo (agregado). (etimologias.dechile.net, s.f.)



Con base en el concepto de apéndice se elabora una analogía con el objeto desde el planteamiento supuesto y desde una perspectiva psicosociológica se pretende cuestionar cómo el sujeto puede reconstruir al objeto en una prolongación a través de simbolizarlo de acuerdo a determinado contexto. En tal sentido también se suma el término artificial para designar a algo que está hecho por el hombre, la RAE lo define: “adj. Producido por el ingenio del humano”. (Diccionario de la Lengua Española, s.f.)

Supuestamente el sujeto en un estado no tan consciente elabora una prolongación, término que busca emparejar a artificial, reflexión que se propone desde una metodología cualitativa. Prolongación esta que puede transformarse en una composición referencial mediante enlazar actitudes sensorio-motriz y objeto, reinventando así una estructura híbrida. Con fundamento en la hipótesis se busca materializar artísticamente y proyectar de forma visual como si se tratara de un apéndice. No necesariamente precisa guardar su forma reconocible, se trata de reflexionar sobre cómo el sujeto hace partícipe al objeto de la cotidianidad subjetiva. Y es con base en la fusión de los elementos sujeto y objeto que se pretende reelaborar, recrear, reinterpretar contextos y referenciar dichas subjetividades a través de un apéndice artificial.

3. 1. 3 Imagen, simbología y Objeto.

El lenguaje abarca un sistema de signos, símbolos; es un código creado a través del cual se comunican ideas, emociones. El lenguaje puede ser modificado de acuerdo a un contexto y ser dependiente de las nuevas estructuras del entorno social. El lenguaje de es una forma comunicacional e interactúa de forma mutua con las imágenes dando origen a diferentes formas de percepción, de manera que la lectura de las imágenes se convierte en un lenguaje visual.

El arte, la imagen y la simbología del objeto son elementos del diálogo visual directo que dan la opción de producir variedad de interpretaciones, Arnold Hausser manifiesta que “la imagen es todo”. (Tamayo de Serrano, 2017, pág. 6)

Desde el Arte el objetivo de comunicar es manifestar las condiciones del ser humano sean estas actitudes naturales o actitudes agenciadas, a través de imágenes y de acuerdo a la propuesta se busca simbolizar o personalizar al objeto; Moles manifiesta que la función de la comunicación es transmitir visualmente mediante imágenes, considerando que es:



[...] esencialmente un conjunto de causas de percepción sensorial que se traducirá más tarde en lo que los platónicos llamarían el ícono, la “imagen material” que permite al receptor o al espectador considerar, en su conciencia, un aspecto del mundo que le es próximo o lejano, pero que en cualquier caso no está “aquí” sino “en otra parte”. (García, 2014, pág. 12)

La imagen es considerada como el resultado de un proceso mental y producto de un conocimiento de experiencias del ser humano y el Arte a través del uso de los elementos de comunicación (lenguaje, imagen, símbolo) manifiesta diferentes formas de la condición del ser humano. Es un proceso semiótico que se relaciona con el contexto social.

Hallyday (1994), manifiesta que los elementos antes mencionados están íntimamente relacionados al pensamiento, factores que posibilitan reinterpretar, intercambiar significados. De acuerdo a Vigotsky es importante en la vida del ser humano el lenguaje visual, así:

[...] la imagen no sólo es una poderosa herramienta comunicacional, también debe ser leída como instrumento y signo mediador, a partir del cual el individuo construye la realidad cultural para modificar su mundo y a él mismo. (Sulbarán, Boscán, & Pirela, 2001, pág. 23)

La imagen posee una diversidad de lecturas, a través de ellas se elaboran analogías y desde la perspectiva psicosociológica se pueden reconstruir imaginarios, teoría que comparte Moscovici (1961).

En lo referente al contenido simbólico y de acuerdo al pensamiento Panofskiano, el padre intelectual de la corriente iconográfica, se manifiesta que “el valor simbólico de la obra de arte es una piedra angular” (pág. 105-113). Es así que significado y contenido estético intervienen en el sistema lingüístico y que “símbolo es un significante” (pág. 105-113). Tal contenido se relaciona con la obra de arte y con el “símbolo, signo y señal”, como indica Gillo Dorfles (1959) en *Il divenire delle arti*. De acuerdo a lo manifestado es posible que con base en un imaginario el sujeto acoge al objeto como un protagonista en los quehaceres del ser humano.

3. 2 Análisis de referentes artísticos.

En este acápite se cita a algunos artistas como referentes sociales que resaltan ciertas subjetividades del ser humano.

Ferre Navarro (Alhama, 1974), pintor, diseñador y escultor, elabora figuras inacabadas que expresan armonía en las que el espacio y el vacío cobran gran protagonismo, composiciones que reinterpretan a la contemporaneidad. En la obra escultórica *Mochila de sueños* (2007) se observa un rostro incompleto y la imaginación crea un antifaz de mirada fija, presumida y decidida; en su conjunto la expresión facial refleja decisión.

La posición corporal proyecta cierto movimiento como si esperase el momento justo para tomar aliento. La expresividad de los brazos firmes y las manos apoyadas en el pódium revelan seguridad. Las pequeñas decoraciones negras en filigrana rodean y abrazan a la figura blanca desbordando sensibilidad.



Óscar Ferré Navarro: *Mochila de sueños*. (2007)
técnica: Resina polimérica más hierro 1000x750x800cm.
Galería Léucade. Murcia.

Fig:24

En la composición artística se aprecia de forma conceptual cierta sensibilidad invisible, prácticamente se habla de una envoltura que encapsula los sueños. El objeto (mochila) se transfigura en el hilo conductor de un imaginario en busca de satisfacer las necesidades de la condición humana. La figura inacabada compositivamente representa al ser humano desde una esfera psicológica, se puede comparar con un juego metafórico a manera de cordón umbilical conectando al cuerpo, la mente, el espacio y el entorno. El objeto transfigurado en una carga invisible con características intrínsecas origina una extensión que se materializa poéticamente al adoptar la forma conceptual de apéndice artificial.

Con una temática similar se observan las obras del escultor Byeonghee Bae (Corea del Sur.1981). Con una carga poética intensa, a través de la imagen describe al ser humano



contemporáneo. Combina la escultura con lo pictórico, sus figuras expresan al ser transitorio, manifiesta Alberto Cornejo.

Las figuras proyectan una actitud rígida de pieles pintadas e irregulares, rostros incompletos y deshabilitados, ahogados en la materialidad de la nueva tecnología, tan bien informados y tan solos a la vez. Personifica al sujeto condicionado por el objeto, lo simboliza de acuerdo a sentimientos y actitudes sensorio-motrices dependiendo del contexto; sobre el trabajo de Byeonghee Bae, se manifiesta que:

[...] traslada la dimensión retórica de sus narraciones a una serie de objetos (casas, maletas o teléfonos móviles, entre otros) que acompañan a unos sujetos anónimos; la proximidad a lo real es aportada por el vivo cromatismo de su vestimenta mientras que, por el contrario, la piel nunca llega a ser tocada por la policromía. (Delgado, 2016)

Esculpe sutilmente el material en el que plasma al ser humano conquistado por el trabajo, el hogar, la tecnología. La vulnerabilidad del cuerpo y la mente se agrupan en un sentimiento compasivo, se puede manifestar que expone al estereotipo de sujeto que ocupa un espacio físico como víctima de la misma dinámica.

En los mismos términos en la escultura *Citizens above of building* (2015) se refleja la competitividad existente en la sociedad contemporánea. La cabeza amputada evidencia a un modelo genérico atrapado por la globalización, la actitud de correr y al mismo tiempo resalta al cuerpo inmóvil, dependiente de la sociedad. Se observa a un sujeto embalsamado de color tornasol, posible referencia a distintas instituciones.



Byeonghee Bae: *Citizens above of building*. (2015)

Madera y acrílico. 48x20x16cm.

Galería BAT Alberto Cornejo, Madrid.

Fig. 25



El maletín rojo considerado como el objeto que lo evidencia posiblemente discursa sobre varias particularidades, así puede simbolizar poder, representa la magnitud de la belleza, dominio de la responsabilidad y la obligación de una fuerte carga psicosociológica. Bachelard manifiesta que se imagina al maletín como un espacio de intimidad, siempre pretendiendo resguardar aquello que se considera valioso, lo prohibido pertenece a una dimensión maravillosa.

Foxall indica que la conducta del ser humano consumidor recae en la dependencia hacia el objeto considerado como un símbolo expositor de emociones. En la obra *Citizeng above of building V* (2016) interpreta al individuo-solitario, disfraza los rasguños, los malestares superficiales, pero no cubre ni borra la realidad del ser que habita en un cuerpo condicionado por el contexto cotidiano. El sujeto existe de manera ausente, embobado, absorbido y extraviado en la tecnología, se ajusta al objeto que elaborado con una fuerte carga estética lo transporta a un estado de éxtasis virtual, percepción psicosociológica.



Byeonghee Bae, 2016. *Citizeng above of building V (E-4)*
Madera y acrílico. 102x30x30cm.
Galería BAT Alberto Cornejo, Madrid.
Fig.26

Al observar con mayor atención se puede apreciar la fuerza con la que se apodera del objeto (móvil), evidencia cierta ironía de la vida que proporciona seguridad. Como manifiesta Nietzsche lo que no me mata me hace más fuerte. Desde un concepto metafórico el objeto preso de las manos se puede asemejar a un apéndice artificial (Textual), hipótesis que se plantea en el tema de investigación.

La supuesta interrelación se origina cuando el sujeto personaliza al objeto en un signo de pertenencia cómo se observa en las figuras inacabadas de Ferre. Composiciones

mutiladas por la globalización y poco a poco se transforma en una sociedad minimalista, incluso de sentimientos.

En el mismo contexto la escultora Aurora Cañero (Madrid, 1940) reflexiona sobre la conducta de la persona desde lo mítico y teórico. Trabaja con temas alegóricos y subjetivos. Son figuras de individuos, animales, objetos llenos de gestos, actitudes en busca de transmitir una idea, un imaginario colectivo. Sus personajes encapsulados en el tiempo, en el espacio, presentan características surrealistas en ambientes oníricos cargados de simbolismo. Investiga y trabaja con materiales como el bronce. La artista a través de la escultura transforma al sujeto en un amparador de sentimientos, propone reflexionar sobre cómo este puede transitar con el objeto considerado como referente de distintas mecánicas de acción.



Aurora Cañero. *Lo efímero*. (2017)
Bronce. 29 x 145 x 23 cm
Galleria Kreisler. Feria Art madrid”2020.
Fig. 27

Discursa la relación de los sentidos con los objetos cotidianos y los fusiona con la figura. Sus composiciones transportan al espectador a escenarios mágicos interpretando y materializando de forma artística y estética lo invisible del ser humano. Conecta la huella del pasado y la apertura hacia el futuro, entre la construcción natural y la creación por la mano del hombre, entre el ruido y las esferas más íntimas del silencio. Es una obra formada por el cuerpo humano y objetos elaborados donde los elementos interactúan con el espectador.

Una forma distinta de reutilizar el objeto se aprecia en las obras de la artista argentina Nicola Constantino (Argentina, 1964). Elabora composiciones en las que el elemento artístico es el cuerpo (figura humana) y en tono alegórico reutiliza al objeto en torno a un referente sociopolítico, económico y cultural. Realiza performance para representar los imaginarios del mundo a partir de la realidad cotidiana.



La obra denominada “Peletería Humana” (2000) refleja de forma conceptual de la relación del límite entre el interior y el exterior del ser humano. Considera que la actualidad ha consumido al mismo, transformándolo en esclavo del consumo lo que le lleva a reutilizar al cuerpo como herramienta de comunicación por lo que se observa que da origen a la interacción sujeto-objeto. Constantino experimenta con materiales diversos como yeso, silicona, resina poliéster, poliuretano, muy determinantes en el desarrollo de su obra. A través de distintas técnicas busca reproducir o asemejar la piel humana, la imita a través de la silicona, confecciona piezas como trajes, calzado, carteras, corsés, etc.



Nicola Costantino. *Peletería Humana*. (2000)
Obras: Alta costura en peletería y accesorios 4/4
Fig. 28

El artista transfigura el objeto en un bien rentable, a partir de un elemento vivo reinterpretar las vanidades del ser humano y a través de la prenda elaborada busca evidenciar al sistema contemporáneo y discursa al sumar objeto, espectador y contexto, elementos que juegan una analogía al compararlos con los fenómenos agenciados.

A través del arte, se puede transfigurar al objeto y modificarlo en una extensión del sujeto, Bourriaud define “al sujeto como un objeto de negociaciones” (El Radicante, 2009, pág.57). Como una analogía el sujeto intercambia virtualmente emociones a través de un objeto liberándose de los compromisos.

Con similitudes y diferencias sobre cómo refuncionalizar al objeto, este viaja incrustado en el espacio físico del sujeto. Estos aspectos se pueden observar en las obras del escultor Mark Manders (Volkel, 1968), con base a símbolos busca transmitir a un



mundo poblado por seres humanos que elaboran objetos que los acompañan en el devenir vital, materializando de forma artística y estética lo invisible del ser humano.

Manders crea un insólito universo formal dando vida a la poesía visual, mediante el uso de objetos y formas. Muy poco utiliza textos, de manera que realiza una reestructuración referencial de acuerdo a sus prioridades, así que:

[...] hoy en día, los objetos no se responden, comunican; ya no tienen presencia singular sino, en el mejor de los casos, una coherencia de conjunto, constituida por su simplificación como elementos de código y por el cálculo de sus relaciones. Conforme a una combinatoria ilimitada, el hombre establece con ello su discurso estructural. (Baudrillard, 2007, pág. 25)

Como se aprecia en las composiciones escultóricas de Manders a las que denomina cuerpos re-inventados en busca de reinterpretar su “Yo”; sus recuerdos los transforma en formas arquitectónicas. La memoria toma cuerpo físico en un juego con objetos muy diferentes entre ellos, pero de alguna manera se involucran conceptualmente en la composición. La hipótesis planteada sobre como los objetos permutan a extensiones subjetivas del sujeto se asemeja al pensamiento de Gastón Bachelard, en *La poética del espacio*, manifiesta que el objeto encierra cierta magia de la intimidad, puede contar y guardar historias portadoras de recuerdos valiosos y que la imagen se origina en la conciencia y en la imaginación.

En la obra *Figura Con Regla de Hierro* (2004) sugiere una alteridad contraponiendo la condición del ser humano. Escribió el artista en *La ausencia de Mark Manders*: “Darse cuenta de que la vida sigue su curso, incluso sin ti, es una intensa experiencia humana; muestra la finitud de la personalidad”. (6 de febrero a 24 de abril de 2005)



Mark Manders. *Figure With Iron Ruler*. (2004)

Materiales Pintura, aluminio, hierro, silla, cuerda, peluca.

Dimensiones 220 x 155 x 165 cm. cortesía de Zeno X Gallery.

Colección Rubell Family, Miami; colección privada, cortesía de la Galería Zeno X, Amberes; Centro de Arte Contemporáneo de Hudson Valley, Peekskill, Nueva York; y el Museo Irlandés de Arte Moderno de Dublín

IMMA Collection: Donation, the artist, 2005. IMMa 1908.

Fig. 29

Las esculturas realizadas a mano son complejas y de características grotescas e inquietantes, representan cuerpos en espacios que exponen construcciones constantes. Son formas que sugieren y causan infinidad de sensaciones, son enigmáticas y muy diferentes. El sujeto se sumerge en el autoaislamiento, dependiente del objeto particular que modifica el devenir, reestructurado por el sistema. Estas obras se encuentran en consonancia con lo que indica Merleau-Ponty, cada objeto es un espejo de todos los otros.

La unión de elementos como cuerpo, lenguaje y poesía, con la espiritualidad y la sensibilidad, mezclándolos con elementos de la naturaleza que encajan en la búsqueda del individuo consigo mismo. A través de la elaboración de obras se crean diferentes formas de expresión y mediante un diálogo silencioso de interacción con el cosmos. Observar la actitud del sujeto frente al objeto supone que el objeto es reconstruido en un símbolo de alto rendimiento semántico. De forma visual el sujeto depende del objeto o viceversa.

3. 3 La escultura. Técnica de representación.

La escultura es una disciplina que reinventa nuevas formas de creación, construye o descompone, fusiona distintos materiales y objetos sin olvidar que la tecnología es un elemento importante a la hora de expresarse artísticamente. La escultura, como todas las



disciplinas artísticas, a través de saberes y conocimientos permite manifestar nuevas expresiones, configurar nuevos modelos estructurales e incursionar en el campo metafórico.

A través de la escultura se puede comparar al objeto, permite un conocimiento estético, crea conexiones entre espectador, obra, objeto y artista originando cierto acercamiento del hombre a la materia. Mediante imágenes ordena, reestructura y recrea sentimientos, tomando en cuenta que no hay la necesidad de elaborar una obra descriptiva y que sea reconocido por el espectador ya que las motivaciones son diversas a la hora de comprender el Arte, incluso al artista. Como manifiesta José L. Vilchez (Arte y psicología) la obra de arte está cargada de una gran variedad de contenidos subjetivos y en ella influye el entorno, significados que no se pueden entender completamente.

A través de los beneficios que ofrece la técnica tridimensional y mediante la concepción artística-estética y la forma objetual con la que elaboren las composiciones posibilitan reconstruir en el espacio, en el tiempo y relacionar al entorno, permite conectar temas, materiales, elementos que a simple vista no se vinculan, pero que se pueden asociar en busca de expresar particularidades de la condición humana. A través de la escultura se plantea conjugar poéticamente la interacción sujeto-objeto y desde el ámbito conceptual adoptarlo como un apéndice artificial.

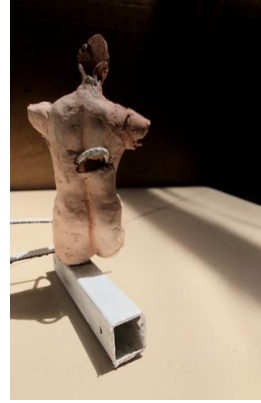
3. 3. 1 Procedimiento, materiales y elaboración de la obra.

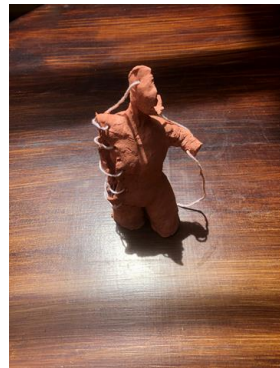
En este apartado el objetivo es indicar el procedimiento de la propuesta artística, luego del precedente teórico y observar a los objetos que más transitan en el cotidiano. De igual manera se pretende analizar cada uno de ellos y se elaboran en un primer instante bosquejos en los que se confecciona la supuesta prolongación sujeto-objeto. Canguilhem manifiesta de forma metafórica que el universo planetario, el psíquico y biológico se completan y se necesitan, son importantes en la vida del sujeto y los compara con la relación ambivalente que se puede originar entre el sujeto y el objeto, en la que a veces se ama, otras se odian y otras veces la necesidad origina una relación que se inicia desde la cualidad subjetiva del sujeto.

Elaboración de Esbozos: Los primeros bocetos se realizan en arcilla, masa Das; material moldeable que permite la búsqueda y la experimentación de diferentes posturas acordes a las hipótesis planteadas. En la búsqueda de manifestar la prolongación sujeto-



objeto, se elaboran composiciones en las que se considera que posiblemente el objeto atraviesa al sujeto.

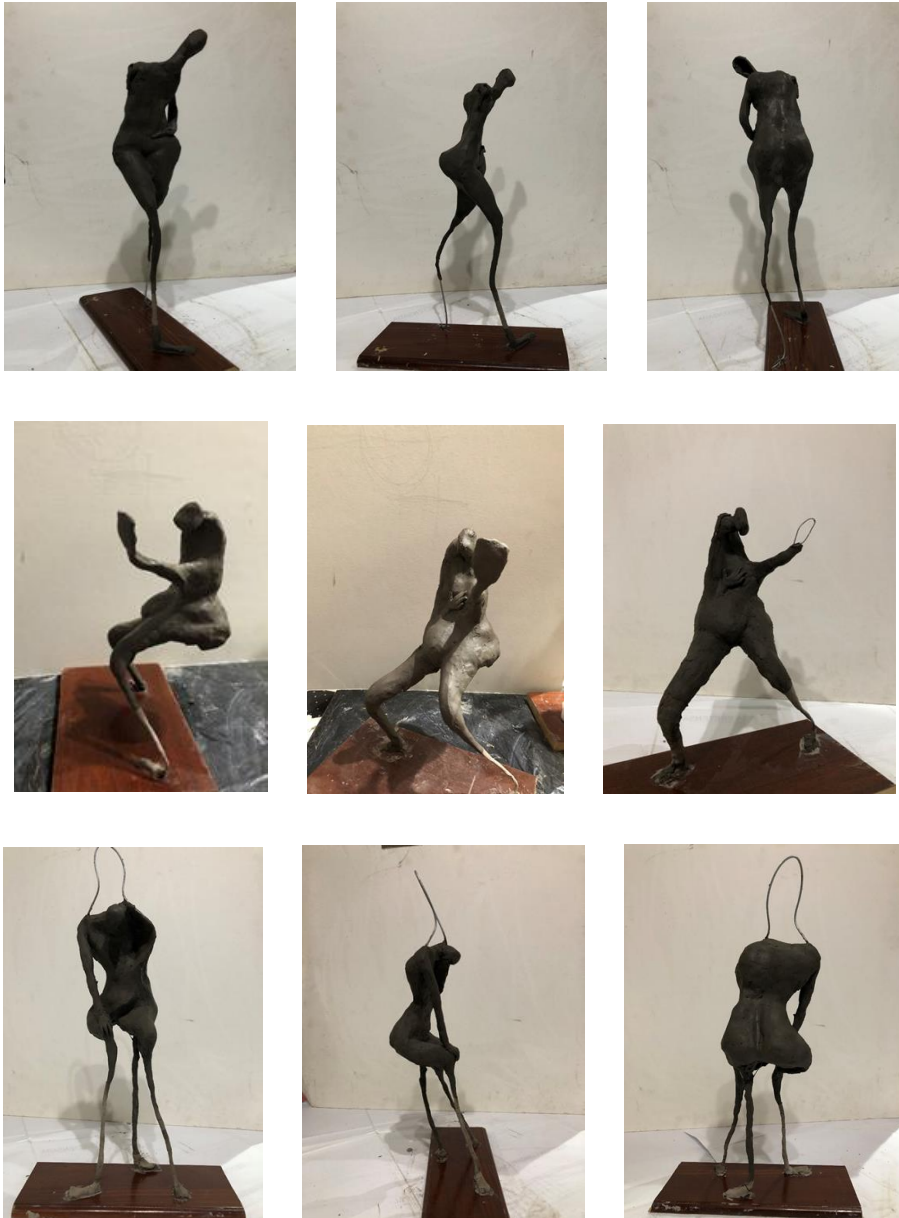


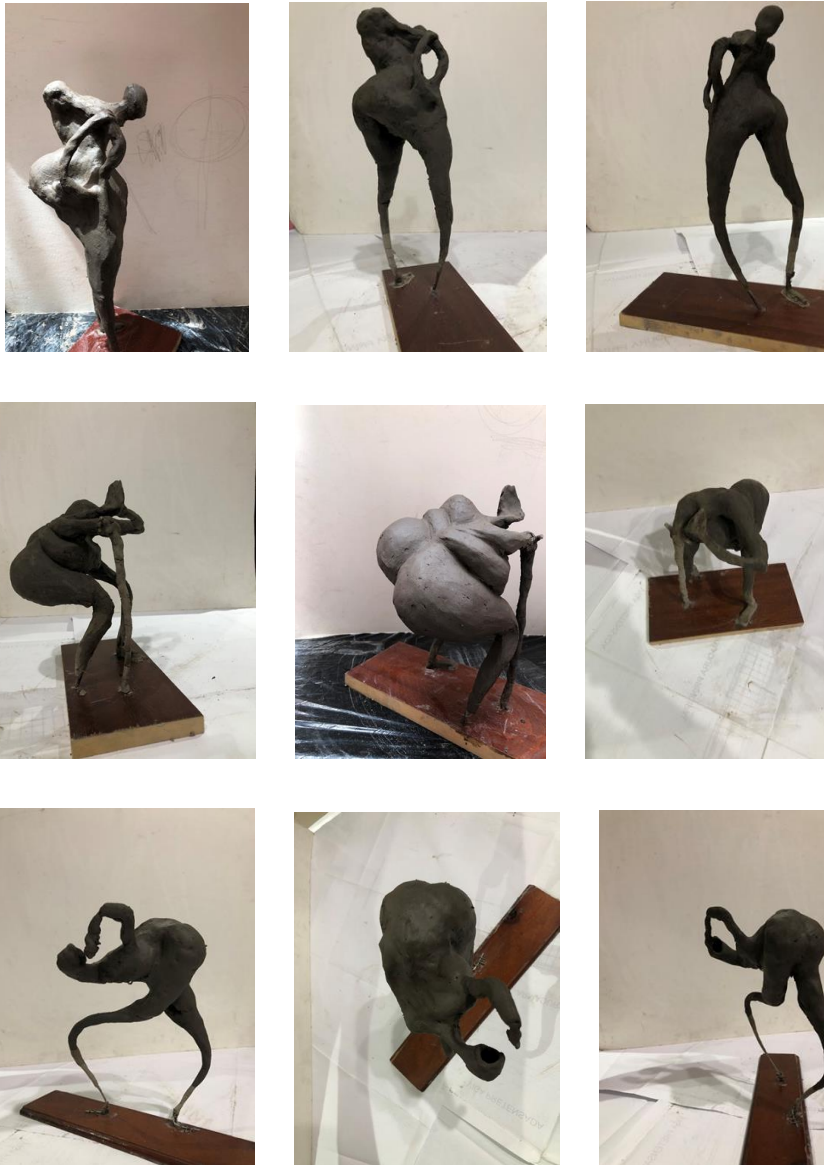


De la serie Como si el objeto atravesara al sujeto. Materiales: Masa Das, piola, soporte de varilla lisa. Dimensiones: Varían entre 30 cm x 16 cm x 15 cm.



Como segunda propuesta se realizan en arcilla, formas que permitan experimentar diferentes composiciones acordes a los objetivos planteados y como primer paso se elabora una pequeña estructura de hierro y alambre, se las coloca en soportes de madera para luego revestir con el material.





De la serie: Esbozos. Figuras Referentes. Materiales: Arcilla, alambre, varilla. Dimensiones: El tamaño varía entre 30cm x 10cm x 15cm.

3. 3. 1 Elaboración de la obra.

Luego de experimentar con materiales y observar diferentes características en ellos, se elaboran cuerpos amorfos en busca de resaltar características sensorio-motrices, se juega con posiciones corporales que hagan referencia cierto apego.

En base a un concepto metafórico existe la posibilidad de elaborar y reinventar a un cuerpo institucionalizado y remodelar a un cuerpo culturalmente sumiso; cuerpos que manifiestan cierta necesidad o tendencia. Y en base a observaciones se ha podido percibir



que el objeto libera pasiones, a través del objeto el sujeto cruza diversas fronteras racionales para experimentar y satisfacer subjetividades guardadas.

Como complemento de la obra se coloca elementos abstractos que sugieran eventualidades, relacionados con la redacción de la propuesta investigativa y metodológica, en la que se menciona ciertos términos hipotéticos y metafóricos que vale la pena combinarlos con las figuras referentes.

En el proceso de elaboración de las figuras o cuerpos significantes se utiliza como base una estructura en varilla sobre la que se da volumen con malla hexagonal para luego cubrirlas con resina y fibra de vidrio. La obra consta de 5 esculturas y el tamaño varía de acuerdo a cada composición.



Se coloca pequeños pedazos de fibra de vidrio empapada de resina ya preparada con el catalizador, se trabaja por partes la figura manteniendo la forma guía de la malla hexagonal para ello se deja secar así el material toma forma.



Figuras revestidas con fibra de vidrio.

Luego de que el material está completamente seco, con una cierra eléctrica dependiendo de la necesidad, se recorta en ciertas partes de la figura para extraer la malla hexagonal, las uniones se hacen con la misma resina y fibra de vidrio. Con una lijadora eléctrica se retira lo áspero y sobrante del material ya que cuando seca el material sobresalen pequeños hilos endurecidos que resultan incómodos.

3. 3. 2 Desarrollo de la obra y el análisis respectivo de cada obra.

Se elaboran cuerpos y se descomponen para re-construirlos en referentes vulnerables a los objetos, en ellos el ser humano deposita cierto apego afectivo y en base a hipótesis se manifiesta que cohabita en un cuerpo perceptual y sensorial que fabrica una extensión con el objeto.



Al navegar por una lista infinita lista de objetos se puede reflexionar que uno u otro puede trascender de acuerdo al interés de cada ser humano; de manera que se recopilan los que probablemente sobresalen en la cotidianidad social.

A la mochila se la considera como el objeto de mayor circulación, el sujeto la transfigura en el compañero cotidiano, convertido en un objeto común e inadvertido, los detalles son secundarios como el tamaño y el color. La sensación de poseer y de palpar al objeto origina un ambiente de confianza y de seguridad por la simple razón de llevarlo consigo.

Sentimientos muy parecidos se pueden depositar en otros objetos, según Jean-Louis Dumas, director creativo de Hermès, indica que en la cartera de una mujer uno puede encontrar “desde los elementos más innecesarios hasta los más decisivos. La cartera es un inventario de sus vidas”. (Sophia. Junio 2012), y en relación a la diferencia de género es considerado como un referente de independencia femenina.

Por lo que la forma de uso ha desarrollado cierto apego hacia el objeto-mochila, posiblemente modifica la realidad del sujeto, a pesar de que en ella el contenido es incierto puede secundar la necesidad subjetiva del mismo. Peter Feldman, artista contemporáneo, presenta obras en las que reflexiona sobre la cultura de consumo, manifiesta que hay un espacio que entre lo que significan y lo que representan las cosas, los objetos son pistas para reinterpretar al sujeto; este objeto guarda experiencias de un individuo que cohabita con un sistema de objetos, en él se deposita fragmentos de un pasado, de un presente y posiblemente del futuro; Baudrillard en *El sistema de los objetos* (1969), indica que las características estéticas del objeto pueden también modificar la cotidianidad del mismo. A continuación se observa la obra.



Obra. Mochila (2020) de la serie Apéndices Artificiales.

Técnica: Escultura. Dimensiones 89 cm x79cmx89cm. Materiales: Resina, fibra de vidrio, varilla lisa, malla hexagonal, alambre, silicón, encaje, atache, cordón, soporte madera, ruedas.





Detalle. Mochila (2020) de la serie Apéndices Artificiales.



Detalle. Mochila (2020) de la serie Apéndices Artificiales.

Al objeto-mochila se lo observa en diferentes contextos, ocupa un espacio físico y trasciende con el sujeto, a manera de un juego de metáforas se manifiesta que, como si el sujeto anidara al objeto, por lo que se busca una posición corporal que sugiera dicha reflexión. No se busca hacer una descripción de este objeto-mochila, razón por la que se complementa con un elemento abstracto en busca de sugerir y reflexionar como si se condicionara al objeto.

Circunstancias distintas pero necesidades comunes, cuando se introduce la mano en su bolsa (cartera, mochila, etc.) para sustraer el objeto-espejo a través del cual se puede satisfacer la tendencia temporal, apaciguar el estrés producto de la incontrastable contemporaneidad en el que al reflejar el rostro, el cuerpo, este visibiliza cierta belleza, agenciada o no por la contemporaneidad. De acuerdo a Michel Angel Pistoletto artista y



teórico italiano, la idea de reflejarse en el espejo produce un instinto de satisfacción, de aceptación física, así:

He recurrido al espejo porque es necesario que cada uno de nosotros asuma la responsabilidad de reconocerse con la sociedad [...]. [...] un reflejo inmediato, que une dos elementos separados en el tiempo y en el espacio. (Nieto Guimarães, 2005, págs. 8-9)

Considerando como el objeto circunstancial mediante el cual se consume y se expone a la figura deseada. Es posible que a través de este objeto-espejo se pueda satisfacer una necesidad colectiva, la de re-conocerse en la esfera social. Los elementos complementarios representan conceptualmente la sensibilidad, subjetividad con características peculiar que el ser humano deposita en el objeto.

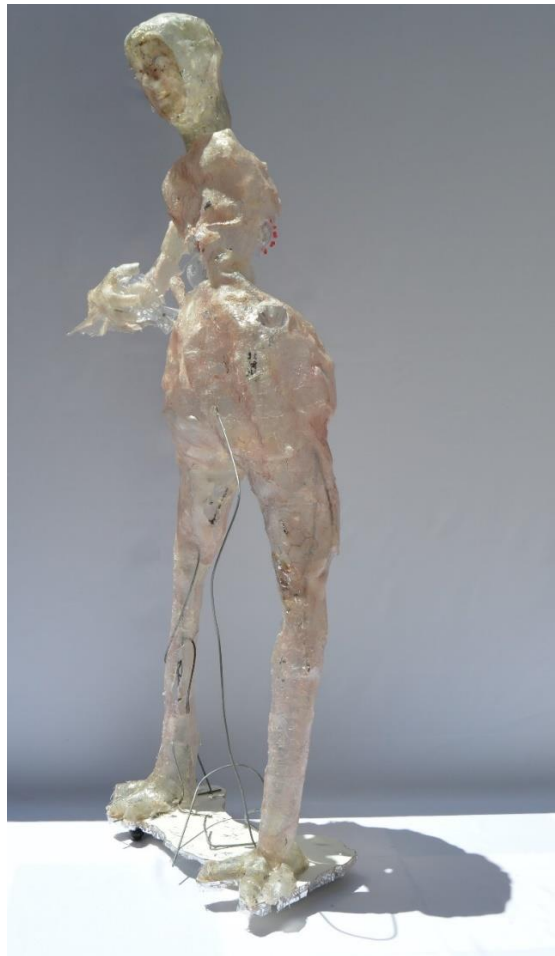
Desde la más remota antigüedad el espejo ha sido un objeto esencial en la vida del sujeto, apropiándose de esa imagen creada culturalmente, imagen que también es reinventada en los ámbitos religioso, social, económico incluso en aquellos episodios mágicos que transportan a otro contexto. Supuestamente el sujeto ha hecho uso de este objeto-espejo para satisfacer tendencias y con la posibilidad de reconstruirse.

En el Arte y otras ciencias se revive el mito de Narciso a través del espejo refleja la necesidad del individuo elaborando varias interpretaciones literarias, mitos, fábulas. Además ha inspirado a grandes artistas a manifestar contextos relacionados con el mismo. En el Arte, en otras ciencias y en el cine se revive el mito de Narciso, se elaboran varias interpretaciones literarias en fábulas y en cuentos, en las que se manifiesta la necesidad de reflejar a un sujeto prototipo del contexto.

Asimismo se puede considerar al instinto de reflejarse como una actitud o como un ademán (gesto) por parte del sujeto contemporáneo en el que impera la satisfacción de corroborar a una figura institucionalizada y la actitud de palpar, de sentir al objeto, desarrolla un sentimiento de goce, sentimiento que puede proyectar cierta sensación de seguridad. Particularidad con la que se ha elaborado la obra a continuación.



Obra escultórica. Espejarse. (2020)

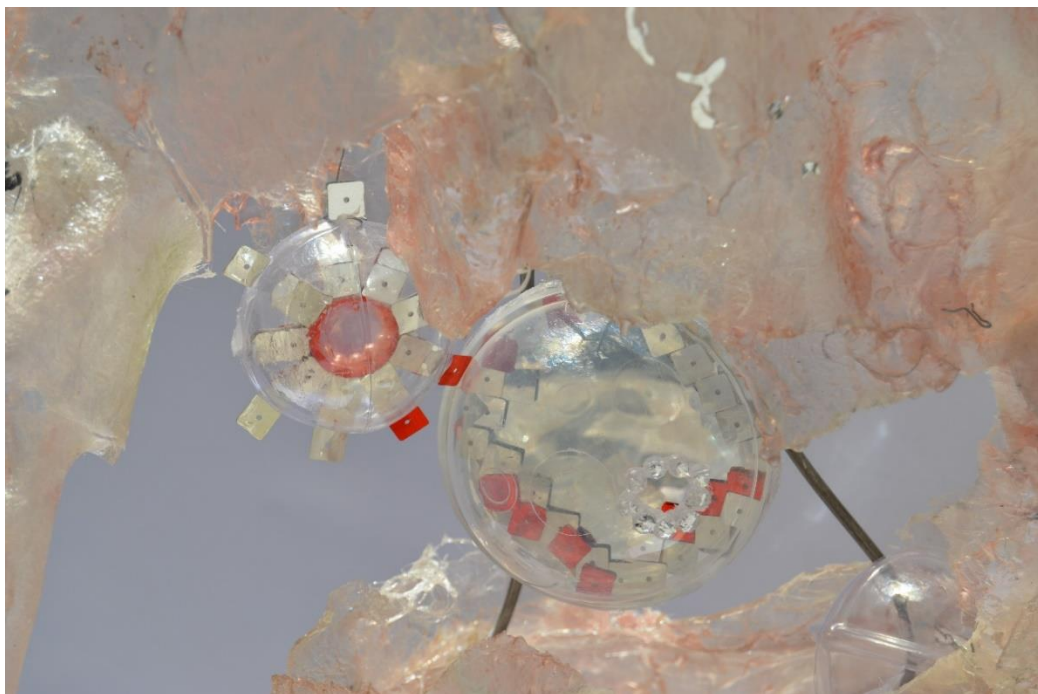


Espejarse. (2020) de la serie Apéndices Artificiales.

Técnica: Escultura. Dimensiones 1,60cmx 64cmx 54cm Materiales: Resina, fibra de vidrio, varilla lisa, malla hexagonal, alambre, silicón, esferas plásticas, espejo, atache, soporte madera, ruedas.







Detalle. Espejarse. (2020) de la serie Apéndices Artificiales.

A través del objeto-espejo se reflexiona la posibilidad de participar de una realidad algo efímera, por lo que se utiliza esferas con un fuerte simbolismo entre ellos representar



a un mundo terrenal en busca un reflejo perfecto y a un mundo espiritual, que satisface, apacigua y declara aceptación. Las esferas como elementos complementarios representan un fuerte simbolismo desde evidenciar a un mundo terrenal y a un mundo espiritual consideradas como un posible enmarcador de varios contextos como político, económico, social, cultural y como un activador de cualidad afectiva del ser humano. Es importante indicar que los elementos sugestivos no tienen nombre y tampoco apellido.

El móvil o celular como se le conoce es considerado como el vínculo de integración social, conquista distintos ambientes sociales y muy apreciado por las ventajas que ofrece, con la particularidad de nominarlo como un referente de poder.

Al observar al sujeto se puede apreciar que desarrolla una actitud automática al deslizar la pantalla táctil y no necesariamente para hacer uso de su funcionalidad, éste manifiesta sentimientos seductores para con el objeto físico y lo que resalta es un comportamiento mecánico y muchos de los movimientos sensorio-motrices se han transformado en movimientos comunes que se han adoptado por la sociedad contemporánea.

Posiblemente deposita cierto afecto palpable, el solo hecho de portarlo se convierte en un instinto compulsivo, la sensación de escuchar el timbre, de sentir la vibración, color, etc., son aspectos complementarios con una fuerte carga simbólica para el sujeto. Psicosociológicamente cuando no se dispone del objeto o no se tiene a la mano puede dar origen a crear un ambiente de vacío, incómodo y suponer que anímicamente este desarrolla sentimientos encontrados; a continuación se presenta la obra escultórica.



Titulo. Inalámbrico. (2020)



Inalámbrico. (2020) de la serie Apéndices Artificiales.

Técnica: Escultura. Dimensiones 95cm x 60cm x 75cm. Materiales: Resina, fibra de vidrio, varilla lisa, malla hexagonal, alambre, silicón, elementos electrónicos pequeños.





Detalle. Inalámbrico. (2020) de la serie Apéndices Artificiales.



Dicha necesidad origina una interrelación con el objeto elaborando así una extensión física, dependiente de la conexión virtual, del chip, de los microprocesadores, de los transistores, de los diodos, de los condensadores etc., elementos que se supone pueden tejer la piel que cubre al sujeto y se transfiguran en algo así como la vestimenta indispensable, tal vez como respuesta de la nueva condición circunstancial de consumir al objeto tecnológico.

Desde los primeros relojes solares hasta los modernos y sofisticados e inteligentes estos objetos han sido y son para el hombre una prioridad. Representan calidad de vida, disciplina, respeto. La técnica y la productividad han beneficiado la comodidad y practicidad del usuario con relación a las necesidades del sujeto.

La industrialización y la producción en masa hicieron del reloj un bien colectivo, la hora dejó de pertenecer a un pequeño círculo para contabilizar las horas de la vida cotidiana de un pueblo. El reloj-objeto portátil y estético, desde un orden simbólico denota estatus social; subjetivamente el sujeto se condiciona al objeto presencial.

Como indica Baudrillard “Este sistema discursivo de los objetos es homólogo del de los hábitos”, (Baudrillard, El sistema de los objetos, 1969, pág. 106), permuta a complemento rutinario del sujeto, un objeto moderno que intensifica en la individualización. Considerado como un símbolo de permanencia, un objeto condicionante del tiempo, en el mismo contexto manifiesta:

[...] el objeto-reloj devora el tiempo. Al sustantificarlo y al dividirlo lo convierte en un objeto consumido. Ya no es la dimensión peligrosa de la praxis: es una cantidad domesticada. No es sólo el hecho de saber la hora, sino el hecho, a través de un objeto que es suyo, de “poseer” la hora, de tenerla continuamente registrada para uno mismo. Se ha convertido en un alimento fundamental del civilizado: en una seguridad. El tiempo ya no está en la casa, en el corazón palpitante del reloj de pared o de repisa, sino que está siempre en el reloj de pulsera registrado con la misma satisfacción orgánica que la regularidad de una víscera. A través del reloj de pulsera, el tiempo se señala como la dimensión misma de mi objetivación y, a la vez, como un bien doméstico. Por lo demás, cualquier objeto soportaría este análisis de la recuperación de la dimensión misma de la limitación objetiva. El reloj de pulsera, simplemente por su relación directa con el tiempo, es el ejemplo más claro. (Baudrillard, El sistema de los objetos, 1969, pág. 107)



Influye mucho el contexto y el objeto es modificado de acuerdo al individuo que lo puede recrear un símbolo social, que trasciende, en el que se acentúa, emerge y prima la pasión de aquellos sujetos que portan el objeto-reloj pulsera como un escudo representativo.

Desde el ámbito psicológico es un objeto que (conceptualizado como un signo), representa diferentes hechos conmemorativos, históricos y al mismo tiempo es un signo que manifiesta ausencia y desde un segundo plano no menos importante influye el material de fabricación, la marca, características referenciales de un valor económico. Son muchos los significados que el ser humano de acuerdo a la condición del mismo puede percibir. De manera que a continuación se presenta la obra escultórica Tic-Toc.



Tic-Toc. (2020). De la serie Apéndices Artificiales.

Técnica: Escultura. Dimensiones 1,60cm x 67cm x 51cm. Materiales: Resina, fibra de vidrio, varilla lisa, malla hexagonal, alambre, silicón, atache, cordón, soporte madera, ruedas.





Detalle. Tic-Toc. (2020). De la serie Apéndices Artificiales.



Un objeto cotidiano re-construido en el contexto circunstancial como símbolo individual, como Sartre indica que a pesar de que los objetos no tienen vida, son útiles, están al servicio de la voluntad humana, este cohabita con ellos. Se recurre al objeto de forma circular para interpretar al tiempo que transcurre y domina al sujeto, los quehaceres se comprometen al tic-toc del reloj. Y en torno a un concepto abstracto se sugiere o se compara con un signo que refiere belleza que puede complementar y reafirmar la existencia del sujeto en la contemporaneidad.

Y como símbolo estético y conceptual, no está ahí para dar respuestas pero sí para reflexionar, para crear duda, para indagar, para manifestar y cuestionar la subjetividad y como un posible representante la realidad contemporánea sin olvidar que sugiere un conocimiento emotivo y sentimental.

Como manifiesta Spivak, que un objeto referencia la condición política, a través del objeto se corrobora a una figura institucionalizada, a un cuerpo agenciado culturalmente por lo que el objeto-reloj conquista semánticamente a través de la imagen al sujeto.

La silla considerada como el objeto tradicional y cotidiano, se le ha otorgado un sin número de simbologías desde diferentes ámbitos y épocas, considerado como un referente social. El sujeto se apropia del objeto de forma tangible y de cierta manera territorializa el espacio, transita en el devenir del sujeto. A través de la imagen se reinterpreta la realidad, sabiendo que no es necesario procesar una información para comprender dicho contexto, en el que impera la sensibilidad; manera que el filósofo Ricardo Yepes Stork manifiesta “[...] el mundo es audiovisual, es el de las imágenes que se sobreponen a la realidad”. (Tamayo de Serrano, La estética, el arte y el lenguaje visual, 2002, pág. s/n), a través de la sensibilidad y la afectividad el hombre es mucho más vulnerable al lenguaje audiovisual.

Posiblemente el ser humano está más dispuesto al lenguaje audiovisual, de manera que se intenta reinterpretar artística-estética a través de una imagen temporal la actitud comportamental y circunstancial producto de sentimientos sensoriales y perceptuales. Impera el sentimiento que representa el valor con carácter subjetivo que se le ha dado al objeto-silla. Se plantea fusionar la cualidad de apego del individuo al posicionar la mano del sujeto libre pero con la urgencia de papar y se plantea desde una ámbito psicosociológico como si dependiera de la interacción con el objeto-silla y desde el



concepto de signo el objeto permuta a la forma de un puente que permite visualizar muchas condiciones sociales y generar identidad. Se ha buscado mezclar elementos que enlacen variedad de simbologías; se presenta la obra a continuación.

Obra escultórica. Silla (2020)

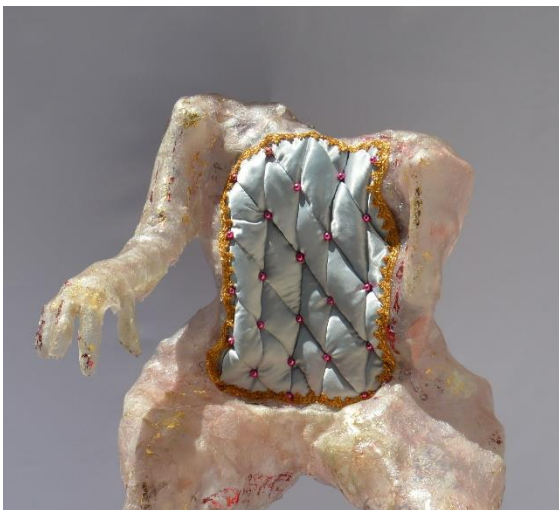
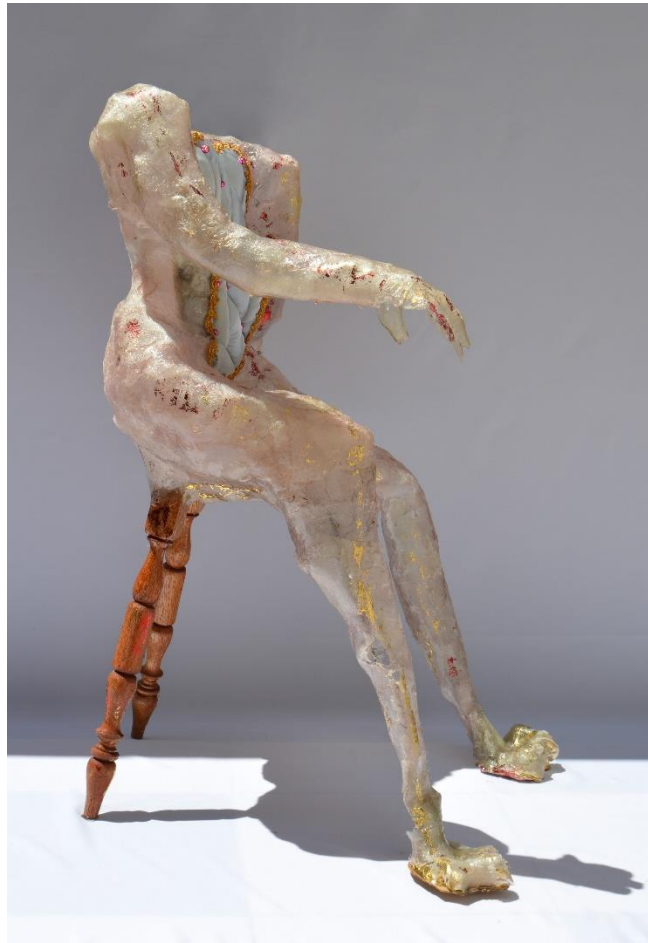


Silla. (2020). De la serie Apéndices Artificiales.

Técnica: Escultura. Dimensiones 105cm x 63cm x 77cm. Materiales: Resina, fibra de vidrio, varilla lisa, malla hexagonal, alambre, silicón, encaje, tela, plumón, atache, cordón, madera.







Detalle. Silla. (2020), De la serie Apéndices Artificiales.



En la obra artística se visualiza la composición híbrida, se deconstruye al cuerpo y al objeto para reconstruirlos en base a una simbología y compositivamente reorganizar formas que manifiesten los supuestos, como también referir la relación sujeto-objeto. Es el apego a dicho objeto que hace que el sujeto se incorpore al objeto, resultando la interacción con el mismo, como se manifestó anteriormente el objeto no tiene vida pero hace parte de la cotidianidad.

A través de la prolongación sujeto-objeto, se plantea interpretar ciertas particularidades de la realidad social, cultural, política, económica; es decir reflexionar las particularidades que se presentan en la diversidad de tendencias agenciadas que influyen en el sujeto.

Conclusión.

El interés de esta propuesta es reflexionar sobre las diferentes particularidades que el ser humano experimenta en la cotidianidad. Comprendiendo que en la transición del ser humano intervienen aspectos como el entorno sociocultural, económico, político, estatus, moda; se observa que experimenta diferentes estados emocionales y de forma hipotética y, de alguna manera dentro de la esfera del consumismo adopta al objeto con cierta emotividad.

De manera que el ser humano vive diferentes etapas por ejemplo, cuando el niño lleva consigo un determinado juguete psicológicamente representa seguridad, estimula la imaginación e independencia mental. Lo refuncionaliza en un objeto-juguete y lo utiliza como referente y para su mundo, lo transforma en un objeto incondicional.

O cuando el sujeto lo reconstruye olvidando la naturaleza de este y, supuestamente lo canjea por un estado funcional predominando un contexto conceptual o transfigurado en un signo; es decir cuando una silla (Objeto físico, sin importar el material) tiene el sello de una persona, esa idea, esa pertenencia aunque no se especifique, se mantiene; pero cuando el sujeto está ausente, ese imaginario sigue presente y dicha silla guarda y ocupa dicho espacio.

También como hipótesis se puede manifestar que el sujeto en el diario vivir adopta al objeto como complemento rutinario por ejemplo una cartera, una mochila, son objetos que no necesariamente se los utiliza por su funcionalidad, más bien porque son indispensables en cualquier lugar y es en este punto cuando resalta la frase y se escucha



muchas veces “puedo necesitar”, pero más que el objeto, es la necesidad, es la sensación que a través del objeto se percibe cierta seguridad y una posible confianza.

Atrapado en la idea de satisfacer necesidades y deseos, el objeto permuta a huésped cotidiano evidenciándose diferentes avatares sensoriales y perceptuales de poseer al objeto inmóvil desde un ámbito psicosociológico. Crea una prolongación de carácter psicosocial con el mismo como posible consecuencia de la rapidez de la evolución que puede incitar a consumir desenfrenadamente.

De manera que el consumo es una alternativa que posiblemente adopta la sociedad, actitud que conceptualiza el interés de poseer al objeto como complemento para la vida convencional. Este fenómeno puede originar en el ser humano busque depositar cierta estabilidad emocional en el mismo a través de resignificarlo, de reconstruirlo desde una perspectiva psicosociológica, dicha particularidad puede evidenciar una extensión simbólica.

Los objetos guardan historias y de manera hipotética reconstruyen el hábitat del sujeto transitorio, como referentes son un medio de interrelacionarse con el prójimo y con el entorno.

El lenguaje artístico-estético como medio de expresión y reflexión enriquece al hombre, de manera que a través de este puede expresar y manifestar particularidades referentes en torno a la vida cotidiana y a lo trascendental del mundo. El arte refleja la sociedad.

Recomendaciones.

En base a una metodología cualitativa de creación-investigación se manifiesta que se logró reinterpretar a través de la elaboración de figuras antropomorfas, como referentes de la supuesta relación del sujeto-objeto y manifestar la particularidad de apego hacia algo, de exponer cierto imaginario ausente, de la posibilidad de crear el lazo afectivo o de mantener presente ese sentimiento a través del objeto físico. A través de la escultura, del uso de metáforas y supuestos se planteó argumentos que se asemejen de forma conceptual a un apéndice artificial, con el que titula la propuesta artística.

Con lo que corresponde al material que se utilizó, me permito comentar que luego de satisfacer los objetivos como conseguir fusionar los elementos; se ha aprovechado la condición del del material para presentar figuras como si estuvieran elaboradas con piel.



Características como translucido y la textura, lo liviano y lo rígido al mismo tiempo. Es necesario también comentar sobre el proceso, luego de cubrir con la fibra de vidrio y resina la malla hexagonal se necesita tiempo para que el material seque y así tome la forma de la misma. Es importante trabajar por partes la pieza, cabe indicar que se ha elaborado un trabajo con base a una técnica manual.

Hay que tomar en cuenta que para mezclar la resina y el catalizador depende del tamaño de la superficie en la que se va a trabajar para que el material no se seque antes de utilizarlo.

Para todo este procedimiento se requiere de implementos de seguridad como vestimenta que garantice aislar la piel de la resina y de la fibra de vidrio, siendo imprescindible utilizar una mascarilla con filtros de carbono por el olor que despide el material y guantes. También es importante trabajar en un lugar abierto y cubrir la superficie de apoyo.

Anexos.

Se colocan fotos del proceso de elaboración de la obra escultórica, las que se han ido modificando en busca de lograr los objetivos propuestos.



Esculturas. Secado de material.



Esculturas. Secado de material.



Objeto-móvil. Secado de material



Objeto-móvil. Colocación de elementos electronicos.



Objeto-mochila. Recote de figura.



Armado de figura.



Secado de material



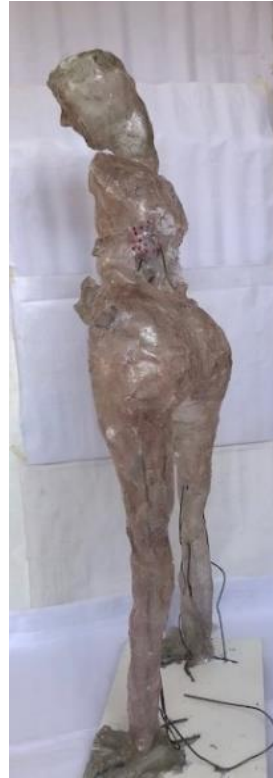
Objeto-mochila. Colocación de elementos complementarios.



Objeto-silla. Colocación de extremidades de madera y de respaldo de tela.



Objeto-espejo. Colocación de esferas plásticas.



Objeto-espejo. Armado de figura.



Objeto-reloj. Armado de figura.



Bibliografía

(2 de abril de 2020). Obtenido de <https://www.neo2.com/>

Análisis de la imagen y su importancia en la formación del comunicador audiovisual. (s.f.).

Apreda, G. (2004). La concepción del sujeto en Michel Foucault.

Arancibia Carrizo, J. P. (2010). *El Concepto de Poder en la Obra de Michel Foucault*.
Santiago de Chile : Universidad de Chile.

Araya Umaña, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión .
Cuaderno de Ciencias Sociales.

Arranz. (2016). *El cuerpo. Una visión a través del arte*. Obtenido de
etimologias.dechile.net

Arregui, V., & Choza, J. (2002). *Filosofía del hombre. Una antropología de la intimidad*.
Madrid: Rialp.

Artillería Inminente. (5 de mayo de 2016). *¿Qué es la deconstrucción?* Obtenido de
<https://artilleriainmanente.noblogs.org/post/2016/05/05/jacques-derrida-que-es-la-deconstruccion/>

Ayala Pérez, T. (2012). Marshall McLuhan, las redes sociales y la Aldea Global.
Universidad Complutense de Madrid, 8-20.

Baudrillard, J. (2007). *La sociedad del consumo*. Siglo XXI Editores.

Benjamin, W. (1992). La obra de arte en la era de su reproducibilidad mecánica. *Discursos interrumpidos*, 17-59.

Borrilli, F. (s.f.). *Antropología del cuerpo*.

Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 321-336.



- Carini, C. E. (2009). La estructuración ritual del cuerpo, la experiencia y la intersubjetividad en la práctica del budismo zen argentino. *Religiao e Sociedade*, 62-94.
- Choza, J. (1988). *Manual de antropología filosófica*. Madrid: Rialp.
- Cirlot, J. E. (1990). *El mundo del objeto a la luz del surrealismo*. Barcelona: Anthropos.
- Citro, S. (. (2010). *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires: Biblos.
- Colección Gelonch-Viladegut. (s.f.). Obtenido de <http://www.gelonchviladegut.com/es/autor/henry-moore/>
- de la Maza, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y Vida* , 122-138.
- del Rey Morató, J. (2004). Adorno y la crítica de la cultura de masas CIC. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 41-67.
- Deleuze, G. (1980). *Diálogos*. Valencia: Artes Gráficas Soler.
- Diccionario de la Lengua Española. (s.f.). Obtenido de <https://dle.rae.es/artificialidad>
- Diccionario Etimológico*. (s.f.). Obtenido de etimologias.dechile.net
- El Heraldo. (s.f.). Obtenido de <https://www.elheraldo.co/tendencias/somos-la-era-individualista-que-privilegia-el-consumo-lipovetsky-212448>
- Escobar Hernández, J. E., & Acosta Sánchez, F. (2015). *Subjetividades y diversidad en la escuela en estudiantes de educación media, Bogotá*. Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP .
- Esteinou Madrid, J. (1997). El Pensamiento de McLuhan y el Fenómeno de la Aldea Global. *Razón y Palabra*.
- etimologias.dechile.net*. (s.f.).



- García, M. (2014). El valor simbólico de la imagen representada.
- Gordon, C. (2010). Reseña del libro: Citro, Silvia (coord.) *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. En S. Citro, *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires: Biblos.
- Guigon, E. (1997). *El objeto surrealista, exposición de octubre de 1997 al 4 de enero de 1998*.
- Gutiérrez Cortés, F. (2018). Las nuevas leyes de los nuevos medios y la reconfiguración del entorno. *Palabra Clave*.
- Guzmán Rivera, C. (2019). Psicología y arte: razones teóricas y epistemológicas de un desencuentro. *Universidad de Chile*.
- Henao, O., & Córdoba, J. F. (2007). Comportamiento del consumidor, una mirada sociológica. *Entramado*.
- Hoy. (17 de 1 de 2015). Los objetos ante los ojos de Abraham Moles.
- Jiménez, J. (28 de febrero de 2016). *Cuerpo y tiempo*. Obtenido de <http://josejimenezcuerpoytiempo.blogspot.com/2016/02/esther-ferrer-en-el-ceart-de-fuenlabrada.html>
- Korstanje, M. (2008). Vida de consumo en Zygmunt Bauman . *Nomadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*.
- Linares, J. (2003). La concepción heideggeriana de la técnica: Destino y peligro para el ser del hombre. *Signos filosóficos*, 15-44.
- Londoño Muñoz, D. (2017). *Análisis pictórico-literario del Diario Íntimo de Frida Kahlo*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Marchán Fiz, S. (1997). *Del Arte Objetual al Arte de Concepto* . Madrid: Akal.
- Moles, A. (1975). *Teoría de los objetos*. Barcelona: Gustavo Gili.



MoMA Highlights. (2019).

Mora Rubio, M. (1968). *Sobre el conocimiento del Arte (Respuesta a André Daspre)*.

Moulian, T., & Marín, G. (1998). *El consumo me consume*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.

Mustienes, C., & Gabriel, P. y. (2000). *1000 extraordinary objects*. Madrid: Taschen.

Nieto Guimarães, J. (2005). *Los cambios sufridos en la escultura del siglo XX: el lenguaje, el cuerpo, el espacio y el tiempo ante nuevos abordajes*. Madrid.

Oliveras, E. (2006). *Estética. La cuestión del arte*. Buenos Aires: Ariel.

Orbis-Fabbri. (2 de junio de 2020). *Entender la pintura*.

Parada, M. S. (s.f.). *¿El arte Cura? Una aproximación a la utilización de mediadores artísticos como herramientas de intervención*. Obtenido de https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/sol_ultima_version_tfg_corregida_0.pdf

Rendón Rojas, M. Á. (2007). Relación de las tecnologías de la información y comunicación con la axiología. *Ciencias de la Información*, 3-12.

Rojas, C. (12 de enero de 2016). *Estéticas caníbales*. Obtenido de <http://esteticascanibales.blogspot.com>

Romero Moreno, D. (2010). *La cuestión del objeto en la literatura. Relación minimalismo y poesía experimental*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Ruiz de Maya, S. (2001). *El comportamiento del consumidor en marketing*. Murcia.

Ruiz López, J. I. (2006). La obra de arte: objeto simbólico y mercancía. 105-113.

Sánchez, E. (2018). *Cinco inolvidables frases de André Breton*.



- Sandoval Espinoza, A. (2002). Frida Kahlo y Carlos Fuentes sobre Frida . *Cyber Humanitatis*.
- Sulbarán, E., Boscán, J., & Pirela. (2001). Análisis de la imagen y su importancia en la formación del comunicador audiovisual.
- Tamayo de Serrano, C. (2017). La estética, el arte y el lenguaje visual. *Palabra Clave*.
- Tirado Serrano, J. (2001). *Los objetos: Excursos. El objeto humaniza: lectura de George Bataille*.
- Vigostky, L. (1972). *Psicología del Arte*. Barcelona: Barral Editores.
- Villar García, M. G., & Ramírez Torres, J. L. (2014). El valor simbólico de la imagen representada. *Revista Legado de Arquitectura y Diseño*.

Fuente gráfica.

Fig.1. https://es.wikipedia.org/wiki/Franz_Xaver_Messerschmidt

Fig.2. <https://arelarte.blogspot.com> › 2012/11 › henry-moore-materia-volumen-v...

Fig.3. <https://ernestoartillo.tumblr.com> › post › tender-installation-at-el-imparcial-...

Fig.4. <https://instagram.com/damien.blottiere/>

Fig.5. <http://parliamodiarte.altervista.org/marc-sijan-iper-realismo-allo-stato-puro/>

Fig.6. Bernardí Roig 2016, Cuidado con la cabeza. En Sala Alcalá 31 ...lavanadelarte.es

Fig.7. <https://sancho70art.wordpress.com> › 2015/01/21 › foucault-juan-munoz

Fig.8. Pipilotti Rist de “Bosque del píxel”: Nuevo Museo, Exposiciones revisión

Fig.9. Nathaniel Mellor's. de la serie “Giantbum” (2008)

Fig.10-11-12. <https://blogs.elpais.com> › el-reportero-impertinente › 2013/05 › keith-hari...

Fig.13. <https://www.elcuadrodeldia.com/post/92902079620/gustave-courbet-jo-la-bella->

Fig.14. <https://historia-arte.com/obras/cerillas>

Fig.15. Frida Kahlo: exhiben los objetos que aliviaron su dolor - Clarín

Fig.16. Vida y obra de Louise Nevelson, American Escultor

Fig.17. Elisa Breton. *El Assemblage con pájaro, muelle y dado.* (1970).

Fig.18. elhurgador.blogspot.com › 2013/03 › nancy-fouts-escultura.

Fig.19. <https://www.historiadelarte.us> › surrealismo › meret-oppenheim-juego-de-...

Fig.20. Mimi PARENT (1924-2005): Título: Masculino ...

Fig.21. <https://www.macba.cat/es/arte-artistas/artistas/ferrer-esther/silla-zaj>

Fig.22. Arte y cuerpo, cuerpo y arte: REBECCA HORN

Fig.23. bourgeois.guggenheim-bilbao.eus › camara-de-las-mar...

Fig.24. <http://estonoesarte.com/ferre-navarro/>

Fig.25, 26. Byeonghee Bae - Citizens above of building by Alberto ...

Fig. 27. <https://www.art-madrid.com/es/artista/aurora-canero->

Fig.28. <http://www.nicolacostantino.com.ar/es/index.php>

Fig.29. <http://www.markmanders.org/works-b/figure-with-iron-ruler/>